

**GOBIERNO DEL ESTADO DE TABASCO
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN MEDIA Y SUPERIOR
DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN SUPERIOR**

ESCUELA “ROSARIO MARÍA GUTIERREZ ESKILDSEN”

GENERACIÓN



**MODALIDAD DE TITULACIÓN:
TESIS DE INVESTIGACIÓN**

***LA MÚSICA COMO ESTRATEGIA PARA MEJORAR LA EXPRESIÓN
ORAL EN PRIMER GRADO***

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA**

PRESENTA:

Carlos Gallardo Velázquez

DIRECTOR DE TESIS:

Dr. Alfonso Serra Domínguez

VILLAHERMOSA, TABASCO

JULIO DE 2025.

**GOBIERNO DEL ESTADO DE TABASCO
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN MEDIA Y SUPERIOR
DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN SUPERIOR**

ESCUELA “ROSARIO MARÍA GUTIERREZ ESKILDSSEN”



**MODALIDAD DE TITULACIÓN:
TESIS DE INVESTIGACIÓN**

***LA MÚSICA COMO ESTRATEGIA PARA MEJORAR LA EXPRESIÓN
ORAL EN PRIMER GRADO***

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA**

PRESENTA:
Carlos Gallardo Velázquez

DIRECTOR DE TESIS:
Dr. Alfonso Serra Domínguez

VILLAHERMOSA, TABASCO

JULIO DE 2025.

DICTAMEN



GOBIERNO DEL ESTADO DE TABASCO
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN MEDIA Y SUPERIOR
DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN SUPERIOR
ESCUELA "ROSARIO MARÍA GUTIÉRREZ ESKILDSEN"
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PRIMARIA
CLAVE: 27ENL0003H

C. CARLOS GALLARDO VELAZQUEZ
PASANTE DE LA CARRERA DE
LICENCIADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA
P R E S E N T E.

Después de haber revisado el documento en la Modalidad de Tesis de Investigación denominado: **LA MÚSICA COMO ESTRATEGIA PARA MEJORAR LA EXPRESIÓN ORAL EN PRIMER GRADO**, como requisito para sustentar el examen profesional en cumplimiento a la normatividad para obtener el Título de Licenciado en Educación Primaria y considerando que las condiciones han resultado SATISFACTORIAS, extendiendo el presente dictamen APROBATORIO que le da facultad para la réplica ante el Honorable Jurado.

Villahermosa, Tab., a 10 de Julio del 2025.

ATENTAMENTE


DR. ALFONSO SERRA DOMÍNGUEZ.
ASESOR

Vo. Bo.



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
ESCUELA ROSARIO MARÍA
GUTIÉRREZ ESKILDSEN
CLAVE: 27ENL0003H
VILLAHERMOSA, TABASCO


DRA. MARÍA BELEN TORRES MAYO.
DIRECTORA

Índice de contenido

DICTAMEN	ii
DEDICATORIAS	vi
AGRADECIMIENTOS	vii
INTRODUCCIÓN	1

CAPÍTULO UNO MARCO TEÓRICO

1.1 Referentes empíricos	4
1.2 Marco conceptual	16
1.2.1 Expresión Oral	16
1.2.2 Educación Musical	18
1.2.3 Desarrollo Infantil	20
1.2.4 Aprendizaje Multisensorial	21
1.2.5 Motivación y Participación	23
1.2.6 Juegos Musicales	24
1.2.7 Teoría del Aprendizaje Significativo	26
1.2.8 Nueva Escuela Mexicana (NEM)	27
1.2.9 Desarrollo de Competencias	28
1.2.10 La Música como Herramienta para la Transformación Social	28
1.2.11 La música	29
1.2.12 Ritmo y melodía	30
1.2.13 Cognición musical	31
1.2.14 Interacción social	31
1.3. Marco teórico	32
1.3.1 Howard Gardner, en su obra Frames of Mind: The Theory of Multiple Intelligences (1983)	32
1.3.2 Constructivismo de Jean Piaget	34
1.3.3 El constructivismo de Vygotsky	35
1.3.4 Teoría del Aprendizaje Experiencial de David Kolb	36
1.3.5. Perspectiva Neurolingüística de Patel (2008).	38
1.3.6. La Nueva Escuela Mexicana (NEM)	39

CAPÍTULO DOS MARCO METODOLOGICO

2.1. Planteamiento del problema	41
--	----

2.3. Justificación	43
3.4. Objetivos.....	46
3.4.1. Objetivo General.....	46
3.4.2. Objetivos Específicos	46
2.5. Enfoque y diseño de la investigación	46
2.6. Paradigma de investigación.....	47
2.7. Supuesto.....	47
2.8. Muestreo, población y tamaño de la muestra	47
2.9. Técnicas e instrumentos de recolección de información	48
2.9.1. Entrevistas semiestructuradas.....	48
2.9.2. Observación participante.	50
CAPÍTULO TRES	
RESULTADOS E INTERPRETACIÓN	
Beneficios observados:.....	53
Desafíos:.....	53
Observaciones de los Padres	53
Principales cambios reportados:.....	53
3.1. Interpretación de la entrevista a maestros.....	54
3.1.1 Presentación y Contexto de los maestros entrevistados.	54
3.1.2 Percepción del Impacto de la Música.	55
3.1.3. Estrategias y Prácticas.....	57
3.1.4. Conclusión y Reflexión de los Docentes Entrevistados.	58
3.2. Interpretación de la entrevista a padres de familia.	60
3.2.1 Contexto familiar y musical.	60
3.2.2. Influencia de la música en el vocabulario y la pronunciación.....	61
3.2.3. Seguridad, expresión oral y confianza para hablar.....	62
3.2.4. Comprensión auditiva y estructuración del lenguaje.	63
3.2.5. La música como vínculo afectivo y cultural.	63
3.2.6. Limitaciones percibidas y sugerencias.	64
3.2.7. Coincidencias entre maestros y padres de familia entrevistados.....	65
3.3. Interpretación del diario de clases.....	67
3.3.1. Primera Semana (10-14 de febrero).....	68
3.3.2. Segunda semana (03-07 de marzo).....	73

CONCLUSIONES	77
RECOMENDACIONES.....	79
REFERENCIAS	80
ANEXOS.....	82

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla.1 Criterios para realizar la entrevista a maestros y padres de familia.....	49
<i>Tabla 2. Criterios para la observación de los alumnos seleccionados (muestra).</i>	50

DEDICATORIAS

A mis padres:

Richard Gallardo de la Cruz

Guadalupe Velázquez Pérez

Mi eterno agradecimiento y admiración, todo lo que soy se lo debo al enorme sacrificio que hacen día con día, Los amo con todo mi corazón.

A mis hermanos:

Luis Felipe Gallardo Velázquez

Jaime Gallardo Velázquez

Mis compañeros de aventuras y risas, sin su apoyo moral y emocional nada de esto hubiera sido posible, todo esto es por ustedes.

A mis abuelos:

Felipe Gallardo valencia.

María Isabel de la cruz salvador.

Alicia Pérez salvador.

Mis grandes mentores de vida, agradecidos con ellos por sus consejos y apoyo incondicional en momentos difíciles, gracias a ellos aprendí que no existen situaciones que no se puedan resolver.

AGRADECIMIENTOS

A la Escuela Normal:

“Rosario María Gutiérrez Eskildsen”

Por ser mi hogar durante cuatro largos años, permitirme ser un orgulloso estudiante que conoció un mundo nuevo al abrir las puertas del aprendizaje para amar esta hermosa labor a desempeñar.

A mi asesor de tesis:

Dr. Alfonso Serra Domínguez

Por compartir conmigo sus conocimientos, sus consejos y su tiempo para realizar este trabajo. Un ejemplo a seguir como profesional y como persona, comprometido ante la institución y comunidad normalista.

A mis alumnos:

Sus ocurrencias alegraron mis días por estos meses, su amor y cariño es muy significativo para mi vida y mi labor a desempeñar, por siempre, gracias.

A mis amigas:

Litzy yaazania contreras Vázquez,

Wendy Pérez Montiel

Keila García Rosales

Gracias por estar a mi lado en esta etapa tan importante. Cada una, con su forma de ser, aportó algo valioso a mi vida: alegría, consejos y compañía. Compartir este camino con ustedes hizo que todo fuera más significativo y, sobre todo, inolvidable. Con todo mi cariño.

INTRODUCCIÓN

La educación es un proceso fundamental en el desarrollo de todo ser humano, pues no solo permite adquirir conocimientos, sino también fortalecer habilidades que resultan indispensables para una vida plena y significativa. En el nivel de educación básica, el lenguaje se convierte en una herramienta esencial para el aprendizaje y la interacción con el entorno. Dentro de este proceso, la expresión oral representa un pilar clave en la formación de los niños, ya que les permite comunicar ideas, sentimientos y experiencias, favoreciendo su desarrollo cognitivo, social y emocional.

La Nueva Escuela Mexicana (SEP, 2019) plantea que la educación debe ser inclusiva, equitativa y centrada en el desarrollo integral del estudiante, promoviendo el uso de herramientas creativas y culturales como la música para favorecer aprendizajes significativos. En este contexto, la música se reconoce como un recurso pedagógico poderoso que no solo estimula áreas del cerebro relacionadas con el lenguaje, sino que también favorece la confianza, la motivación y la participación activa de los alumnos en situaciones comunicativas.

Vygotsky (1978), a través de su teoría del desarrollo sociocultural, resalta que el lenguaje es una herramienta mediadora del pensamiento y el aprendizaje, destacando el papel de la interacción social en la construcción del conocimiento. Por su parte, Gardner (1983), con su teoría de las inteligencias múltiples, sostiene que la inteligencia musical puede ser una vía eficaz para desarrollar otras habilidades cognitivas y lingüísticas, al activar zonas del cerebro asociadas con la memoria, la atención y la articulación verbal.

Durante las prácticas docentes realizadas en la Escuela Primaria “Manuel Sánchez Mármol”, en la colonia Indeco ubicada en Villahermosa, Tabasco, se identificó que una parte considerable de los alumnos de primer grado presentan dificultades en su expresión oral: vocabulario limitado, inseguridad al hablar, poca fluidez y desmotivación para participar en actividades que requieren comunicación verbal. Estas problemáticas afectan no solo su rendimiento académico, sino también su autoestima y su integración social.

A partir de esta situación observada, surge el interés por investigar el impacto que puede tener la música en el desarrollo del lenguaje oral de los niños de primer grado. Se parte de la premisa de que las actividades musicales —como el canto, los juegos rítmicos y las canciones infantiles— pueden ser estrategias efectivas para mejorar la fluidez, la pronunciación y la confianza de los estudiantes al expresarse verbalmente.

Este trabajo tiene como objetivo general analizar la influencia de la música como herramienta didáctica para el fortalecimiento de la expresión oral en alumnos de primer grado de educación primaria. Como objetivos específicos, se plantea identificar las principales dificultades de expresión oral en los alumnos, diseñar e implementar actividades musicales acordes a sus necesidades, y evaluar los avances en su desarrollo comunicativo a partir de dichas actividades.

En función de estos objetivos, se plantearon las siguientes preguntas de investigación: ¿Qué dificultades presentan los alumnos de primer grado en su expresión oral?, ¿Cómo influye la música en la motivación y confianza para hablar en público?, ¿Qué tipo de actividades musicales son más efectivas para mejorar la fluidez y pronunciación?, ¿Cuál es la percepción de los docentes sobre el uso de la música en el aula?

El **capítulo uno** de esta investigación está dedicado al desarrollo del marco teórico. En él se abordan conceptos fundamentales como la expresión oral, la educación musical, el aprendizaje multisensorial, la motivación y participación, así como la relación de la música con el desarrollo cognitivo, emocional y social de los niños. Se integran teorías clave como la de las inteligencias múltiples de Gardner, el constructivismo de Piaget y Vygotsky, y la teoría del aprendizaje experiencial de Kolb, entre otras, que sirven de base para sustentar el uso de la música como recurso didáctico.

El **capítulo dos** presenta el marco metodológico, donde se describe el enfoque cualitativo de investigación-acción empleado, el contexto escolar en el que se desarrolló la intervención, las características del grupo participante, así como los instrumentos utilizados para la recolección de datos: diarios de campo, entrevistas y registros de observación. Además, se expone el planteamiento del problema, los objetivos, la justificación de la investigación y el supuesto de trabajo que orientó toda la indagación.

El **capítulo tres** expone los resultados obtenidos a partir de la implementación de actividades musicales dentro del aula. En esta sección se realiza un análisis detallado de la evolución de los alumnos en aspectos como fluidez, pronunciación, disposición afectiva y participación en actividades orales. A través de cuadros, interpretaciones generales y análisis por categorías, se comparan los avances con los objetivos propuestos, evaluando así la pertinencia y eficacia de la intervención. Finalmente, se presentan las conclusiones y recomendaciones surgidas del proceso investigativo, destacando los aportes que esta propuesta puede brindar a la práctica docente en contextos similares.

Este trabajo busca aportar una alternativa pedagógica innovadora que pueda ser implementada por docentes para enriquecer sus prácticas educativas y contribuir al desarrollo integral de sus estudiantes, especialmente en zonas donde se requieren estrategias que promuevan una educación más inclusiva, lúdica y efectiva.

CAPÍTULO UNO

MARCO TEÓRICO

1.1 Referentes empíricos

La expresión oral es una habilidad fundamental en el desarrollo comunicativo de los niños, ya que les permite interactuar de manera efectiva con su entorno, manifestar sus ideas y emociones, y construir conocimientos a través del lenguaje. Sin embargo, en muchos contextos escolares, se observa una baja participación y dificultades en la articulación verbal de los estudiantes, lo que afecta su desempeño académico y social. En esta investigación, la música se presenta como una herramienta pedagógica innovadora que puede contribuir significativamente al fortalecimiento de la expresión oral, unas de las investigaciones que se basan y lo confirman son:

El estudio realizado por Koelsch (2019) en escuelas primarias de Alemania exploró el impacto de la música en el desarrollo del lenguaje y la comunicación oral en niños de entre 6 y 8 años. La problemática identificada fue la baja participación y las limitadas habilidades de expresión oral, lo que obstaculizaba su aprendizaje. Para abordar esta situación, se diseñó un estudio experimental con dos grupos: un grupo control que siguió el plan curricular convencional y un grupo experimental que participó en actividades musicales específicas, como el canto y los juegos rítmicos. Logrando que los niños del grupo experimental logren una mejora del 35% en sus habilidades lingüísticas, lo que incluyó avances en fluidez, pronunciación y confianza al expresarse oralmente. Estos hallazgos subrayan la capacidad de la música para activar áreas cerebrales relacionadas con el lenguaje, como la memoria y la articulación verbal, reafirmando su efectividad como estrategia pedagógica.

los argumentos a favor de la música como estrategia para fortalecer la expresión oral fueron la activación de áreas cerebrales clave donde La música estimula regiones cerebrales involucradas en la percepción y producción del lenguaje, como la corteza auditiva, y el área de Broca. Donde

facilita la memoria fonológica y la articulación verbal, aspectos fundamentales para mejorar la expresión oral en niños.

La música ha sido reconocida como una herramienta poderosa en el ámbito educativo, especialmente en el desarrollo de habilidades lingüísticas y sociales en

los niños. Según Koelsch (2019), las actividades musicales no solo son un medio de entretenimiento, sino que también desempeñan un papel crucial en la mejora de la fluidez y pronunciación del lenguaje. A través del canto, los niños incorporan patrones lingüísticos que favorecen una mejor entonación, ritmo y claridad en su habla. Este proceso no solo les permite familiarizarse con las estructuras del lenguaje, sino que también les ayuda a internalizar las reglas fonéticas de manera natural y efectiva. De acuerdo con el estudio de Koelsch, esta estrategia se traduce en una mejora del 35% en las habilidades lingüísticas de los niños, lo que subraya la importancia de integrar la música en los procesos de aprendizaje.

Además de mejorar la fluidez y pronunciación, la música también tiene un impacto significativo en la confianza y motivación de los niños. Al crear un ambiente de aprendizaje más lúdico y participativo, la música reduce la ansiedad y el miedo a equivocarse, factores que suelen ser obstáculos comunes en el desarrollo del lenguaje. Los niños que participan en actividades musicales muestran una mayor seguridad al expresarse oralmente, lo que no solo facilita su participación en el aula, sino que también fomenta su disposición a interactuar con otros. Este aumento en la confianza se traduce en una mayor disposición para experimentar con el lenguaje y explorar nuevas formas de comunicación, lo que es fundamental para su crecimiento lingüístico.

Otro aspecto destacado por Koelsch (2019) es cómo la música facilita el aprendizaje de vocabulario. Las canciones y rimas permiten la adquisición de nuevo vocabulario de manera contextualizada y repetitiva, lo que refuerza la comprensión y el uso correcto de las palabras en distintos contextos. Este

método de aprendizaje es particularmente efectivo porque combina elementos auditivos, rítmicos y emocionales, lo que ayuda a los niños a retener información de manera más eficiente. Por ejemplo, al aprender una canción, los niños no solo memorizan las palabras, sino que también asocian su significado con el contexto en el que se utilizan, lo que facilita su aplicación en situaciones cotidianas.

Además de los beneficios lingüísticos, Koelsch (2019) resalta cómo las actividades musicales promueven la interacción social entre los niños. Muchos juegos rítmicos y canciones requieren interacción en grupo, lo que fomenta la comunicación entre pares y el desarrollo de habilidades pragmáticas. Estas actividades no solo refuerzan la expresión oral a través del diálogo, sino que también enseñan a los niños a cooperar, escuchar y responder de manera apropiada en un entorno social. Este tipo de interacción es fundamental para el desarrollo de habilidades sociales, ya que les permite a los niños aprender a navegar en situaciones de comunicación complejas y a construir relaciones significativas con sus compañeros.

En este sentido, la música no solo es un recurso educativo valioso para el desarrollo lingüístico, sino también para el crecimiento emocional y social de los niños. Al participar en actividades musicales, los niños experimentan un sentido de pertenencia y comunidad, lo que contribuye a su bienestar emocional. Además, la música les brinda una plataforma para expresar sus emociones y pensamientos de manera creativa, lo que es esencial para su desarrollo integral.

El estudio de Koelsch (2019) demuestra que la música es una herramienta multifacética que no solo mejora las habilidades lingüísticas de los niños, sino que también fortalece su confianza, motivación y habilidades sociales. Al integrar actividades musicales en el aula, los educadores pueden crear un ambiente de aprendizaje más inclusivo y efectivo, donde los niños se sientan motivados a participar y expresarse. La música, por lo tanto, no debe ser vista

como un complemento opcional en la educación, sino como un componente esencial que enriquece el desarrollo cognitivo, emocional y social de los niños. En un mundo cada vez más interconectado, donde la comunicación efectiva y la colaboración son habilidades clave, la música se presenta como un aliado invaluable en la formación de las futuras generaciones. Koelsch (2019) menciona que la Promoción de la interacción social del niño resalta en las actividades musicales fomentando la comunicación entre pares, ya que muchos juegos rítmicos y canciones requieren interacción en grupo. Esto potencia el desarrollo de habilidades pragmáticas y refuerza la expresión oral a través del diálogo y la cooperación en su entorno.

El estudio de Koelsch (2019) proporciona evidencia sobre la efectividad de la música en el desarrollo de la expresión oral en niños de primer grado. Los resultados obtenidos durante su investigación destacan la importancia de incorporar estrategias musicales en la enseñanza para mejorar la fluidez, pronunciación y confianza en la comunicación oral. Además, el carácter lúdico de la música genera un ambiente de aprendizaje positivo que motiva a los estudiantes a expresarse con mayor libertad. La investigación busca proponer un modelo de intervención basado en la música que pueda ser aplicado en instituciones educativas para mejorar las habilidades comunicativas de los estudiantes. que pueda servir como referencia para futuras investigaciones y para la implementación de metodologías innovadoras dentro del sistema educativo, donde demuestra el valor de la música como una herramienta pedagógica integral para fortalecer la expresión oral en niños. busca proporcionar una perspectiva innovadora en la enseñanza de la comunicación verbal, destacando cómo la música no solo mejora la fluidez del habla, sino que también fomenta el desarrollo emocional y social de los niños. La importancia de esta investigación radica en ofrecer alternativas metodológicas para superar las barreras tradicionales en la enseñanza del lenguaje oral como lo es la memorización sin la interpretación real o de su contexto del alumno. Además, se pretende generar un impacto significativo en la formación docente, brindando estrategias que permitan a

los educadores aplicar la música de manera efectiva dentro del aula. En este sentido, la investigación no solo beneficiará a los estudiantes, sino que también proporcionará herramientas prácticas a los docentes, promoviendo un enfoque educativo más dinámico e interactivo que exista la relación entre maestro-alumno.

Otro propósito fundamental de esta investigación es examinar cómo la música puede ser utilizada como un medio para reforzar la confianza y autoestima de los niños al expresarse oralmente. La participación en actividades musicales les ofrece un ambiente de aprendizaje más relajado y divertido, lo que contribuye a reducir la ansiedad, el estrés, el miedo a cometer errores al hablar en público y al expresar sus emociones. Esto es crucial para fomentar una actitud positiva hacia la comunicación desde una edad temprana.

Asimismo, esta investigación busca aportar conocimiento en el ámbito de la neuroeducación, explorando los efectos cognitivos y neurológicos de la música en la adquisición del lenguaje. Al analizar la relación entre la actividad musical y las funciones cerebrales relacionadas con la expresión oral, se espera fundamentar científicamente la implementación de estrategias musicales en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En una perspectiva más amplia, esta investigación tiene el propósito de influir en las políticas educativas, resaltando la necesidad de incluir la música como parte fundamental del currículo escolar. A través de los resultados obtenidos, se espera proporcionar evidencia que respalde la incorporación de programas educativos basados en la música, promoviendo un cambio en la forma en que se enseña y desarrolla la expresión oral en los niños.

Finalmente, se busca sentar las bases para futuras investigaciones que exploren nuevas formas de integrar la música en el aprendizaje del lenguaje, contribuyendo así al avance del conocimiento en educación y psicopedagogía. Con esta investigación, se aspira a ofrecer soluciones innovadoras y efectivas que impacten de manera positiva en la formación de

los estudiantes, garantizando una educación más inclusiva y enriquecedora.

El desarrollo de la expresión oral en la infancia temprana es fundamental para el rendimiento académico y la integración social de los estudiantes. La capacidad de comunicarse con claridad influye en su comprensión lectora, escritura y en la seguridad con la que se desenvuelven en diversos contextos. Sin embargo, en zonas rurales de México, este desarrollo puede verse afectado por diversos factores, como la falta de recursos didácticos adecuados, metodologías tradicionales de enseñanza y la ausencia de estrategias creativas que motiven a los niños a expresarse con confianza.

Sin embargo, en contextos rurales, como lo investigado por Morales y Pérez (2020), es común encontrar estudiantes que presentan rezagos significativos en esta área, particularmente en aspectos como la fluidez y la pronunciación. Estos desafíos no solo limitan su capacidad para comunicarse efectivamente, sino que también mencionan que pueden afectar su autoestima y su disposición para participar en actividades escolares. En el caso de la investigación realizada por Morales y Pérez (2020), el problema se asociaba a la ausencia de estrategias pedagógicas creativas e innovadoras que motivaran a los niños a mejorar su comunicación. Este contexto llevó a los investigadores a diseñar e implementar un programa basado en canciones infantiles, con el objetivo de fomentar la fluidez y la pronunciación en los estudiantes de primer grado.

Destaca que en México, las escuelas rurales enfrentan múltiples desafíos, entre los que destacan la falta de recursos materiales, la escasa formación docente en estrategias innovadoras y las condiciones socioeconómicas de las familias que limitan el acceso a estímulos culturales y lingüísticos. Estas condiciones se reflejan en el desarrollo de habilidades comunicativas de los estudiantes, quienes, al ingresar a la escuela, suelen presentar dificultades para expresarse de manera clara y fluida. En el caso de la escuela estudiada por Morales y Pérez (2020), los maestros reportaron que los estudiantes de

primer grado tenían problemas para construir frases completas, pronunciar correctamente las palabras y participar activamente en actividades grupales. Estas dificultades no solo afectaban su desempeño académico, sino también su integración social dentro del aula.

El objetivo principal de la investigación fue implementar un programa basado en canciones infantiles para fomentar la fluidez y la pronunciación en los estudiantes de primer grado. Adicionalmente, se buscaba evaluar el impacto de esta estrategia en la motivación de los niños y en su participación en actividades grupales. La hipótesis de los investigadores era que la música, al ser un recurso lúdico y atractivo, podría servir como un vehículo efectivo para el desarrollo de habilidades comunicativas en contextos escolares.

La metodología empleada en esta investigación fue de tipo cualitativo con un enfoque de investigación-acción. El programa se implementó durante un semestre escolar y consistió en sesiones semanales de 40 minutos, en las que se utilizaban canciones infantiles para trabajar el ritmo, la dicción y la confianza al hablar. Las canciones seleccionadas fueron adaptadas a las necesidades de los estudiantes, incluyendo letras simples y repetitivas que facilitarían la memorización y la práctica de la pronunciación. Además, se incorporaron actividades complementarias, como juegos de roles y ejercicios de repetición, para reforzar los aprendizajes.

Para medir los avances de los estudiantes, se aplicaron pruebas diagnósticas al inicio y al final del programa. Estas pruebas incluyeron ejercicios de lectura en voz alta, descripción de imágenes y participación en conversaciones guiadas. También se realizaron observaciones de clase y entrevistas con los maestros para recopilar información cualitativa sobre el comportamiento y la actitud de los estudiantes durante las sesiones.

Los resultados de la investigación demostraron una mejora significativa en la construcción de frases completas y en la participación de los estudiantes en actividades grupales. Al comparar los resultados de las pruebas

diagnósticas iniciales y finales, se observó que los niños lograron aumentar su vocabulario, mejorar su pronunciación y expresarse con mayor fluidez. Además, los maestros reportaron que los estudiantes mostraron una mayor confianza al hablar y una actitud más positiva hacia las actividades escolares.

Uno de los hallazgos más relevantes fue el impacto de la música en la motivación de los niños. Las canciones infantiles no solo facilitaron el aprendizaje de nuevas palabras y estructuras lingüísticas, sino que también crearon un ambiente lúdico y relajado que favoreció la participación de los estudiantes. Este aspecto fue particularmente importante en el contexto rural, donde los niños suelen tener menos oportunidades de interactuar con materiales educativos innovadores.

Los resultados de esta investigación coinciden con los de otros estudios que han demostrado la efectividad de la música como herramienta pedagógica para el desarrollo de habilidades comunicativas en niños pequeños. Por ejemplo, investigaciones realizadas en otros países han encontrado que las canciones infantiles pueden mejorar la memoria auditiva, la discriminación de sonidos y la capacidad de atención, habilidades que son fundamentales para el aprendizaje del lenguaje.

En el caso de la escuela rural mexicana, el uso de canciones infantiles no solo contribuyó al desarrollo de habilidades lingüísticas, sino que también fomentó la integración social de los estudiantes. Al participar en actividades grupales basadas en la música, los niños tuvieron la oportunidad de interactuar con sus compañeros, compartir ideas y expresarse de manera espontánea. Este aspecto es particularmente relevante en contextos rurales, donde la falta de estímulos sociales y culturales puede limitar el desarrollo de habilidades comunicativas.

La investigación realizada por Morales y Pérez (2020) confirma que la música es una herramienta efectiva para mejorar la expresión oral en estudiantes de primer grado. El programa basado en canciones infantiles no solo logró fomentar la fluidez y la pronunciación, sino que también motivó a

los niños a participar activamente en las actividades escolares. Estos resultados sugieren que la implementación de estrategias pedagógicas creativas e innovadoras, como el uso de la música, puede tener un impacto significativo en el desarrollo de habilidades comunicativas en contextos rurales.

Sin embargo, es importante reconocer que el éxito de este tipo de programas depende de varios factores, como la formación docente, la disponibilidad de recursos y el apoyo de la comunidad educativa. Por lo tanto, se recomienda que futuras investigaciones exploren estrategias para fortalecer la capacitación de los maestros y para involucrar a las familias en el proceso de aprendizaje de los niños.

El estudio realizado por Wong y Ho (2021) en escuelas urbanas de Hong Kong representa una contribución significativa al campo de la enseñanza de idiomas, particularmente en el contexto del aprendizaje del inglés como segunda lengua (ESL) en estudiantes. Este trabajo se enfocó en un problema recurrente en el ámbito educativo: las dificultades que enfrentan los niños para expresarse oralmente en un idioma extranjero, especialmente cuando este no es su lengua materna. Las limitaciones lingüísticas, sumadas a la falta de confianza en sí mismos, suelen generar barreras que afectan no solo su capacidad comunicativa, sino también su rendimiento académico general en el aprendizaje del idioma. Hong Kong, como región administrativa especial de China, tiene un sistema educativo bilingüe en el que el inglés ocupa un lugar destacado. Sin embargo, a pesar de su importancia, muchos estudiantes de primaria enfrentan desafíos significativos al aprender inglés, especialmente en lo que respecta a la expresión oral. Esto se debe, en parte, a que el entorno lingüístico predominante en sus hogares y comunidades es el cantonés, lo que limita su exposición al inglés fuera del aula. Además, la enseñanza tradicional del idioma suele priorizar la gramática y la escritura sobre la comunicación oral, lo que contribuye a que los estudiantes desarrollen un conocimiento pasivo del idioma, pero carezcan de las

habilidades necesarias para utilizarlo de manera activa y efectiva.

En este contexto, Wong y Ho identificaron que los estudiantes no solo tenían dificultades para pronunciar correctamente las palabras en inglés, sino que también mostraban una notable falta de confianza al intentar expresarse en este idioma. Esta combinación de factores generaba un círculo vicioso: los niños evitaban participar en actividades orales por miedo a cometer errores, lo que a su vez limitaba su práctica y, en consecuencia, su progreso en el dominio del idioma.

El propósito principal de la investigación fue explorar cómo las actividades musicales podrían facilitar la adquisición del inglés como segunda lengua y, en particular, mejorar las habilidades de comunicación oral de los estudiantes. La hipótesis central del estudio era que la música, al ser una herramienta lúdica y motivadora, podría ayudar a los niños a superar sus barreras lingüísticas y emocionales, permitiéndoles desarrollar una mayor fluidez y confianza al hablar en inglés.

El estudio se llevó a cabo en varias escuelas urbanas de Hong Kong, con la participación de estudiantes de entre 6 y 8 años que estaban aprendiendo inglés como segunda lengua. La metodología empleada fue de carácter mixto, combinando enfoques cualitativos y cuantitativos para obtener una comprensión integral de los efectos de las actividades musicales en el aprendizaje del idioma.

Las sesiones de aprendizaje se diseñaron para integrar la música de manera estratégica en el currículo de inglés. Estas sesiones incluían actividades como el canto de canciones en inglés, la utilización de ritmos y melodías para practicar vocabulario y estructuras gramaticales, y dinámicas interactivas que fomentaban la participación activa de los estudiantes. Por ejemplo, se utilizaron canciones infantiles populares en inglés, adaptadas para incluir palabras y frases clave que los estudiantes necesitaban aprender. Además, se incorporaron juegos rítmicos en los que los niños debían repetir patrones de palabras o frases al compás de una música, lo que les permitía

practicar la pronunciación de manera divertida y repetitiva.

Para evaluar los resultados, los investigadores emplearon una combinación de técnicas. Por un lado, realizaron observaciones cualitativas durante las sesiones, registrando el nivel de participación, la actitud de los estudiantes y su progreso en la pronunciación y fluidez oral. Por otro lado, se aplicaron pruebas cuantitativas antes y después de la intervención, midiendo aspectos como el dominio del vocabulario, la precisión en la pronunciación y la capacidad de los estudiantes para mantener conversaciones simples en inglés.

Los resultados del estudio fueron alentadores y respaldaron la hipótesis inicial de los investigadores. Los estudiantes que participaron en las sesiones de aprendizaje integradas con música mostraron una mejora significativa en su capacidad para pronunciar palabras en inglés con mayor precisión y fluidez. Además, se observó un aumento notable en su confianza al hablar en inglés, lo que se tradujo en una mayor participación en actividades orales dentro y fuera del aula.

Las observaciones cualitativas revelaron que los niños se mostraban más motivados y entusiasmados durante las sesiones que incluían música, en comparación con las clases tradicionales de inglés. La música parecía crear un ambiente de aprendizaje más relajado y divertido, lo que reducía la ansiedad asociada con el uso de un idioma extranjero. Por su parte, los análisis cuantitativos confirmaron que los estudiantes habían adquirido un mayor dominio del vocabulario y las estructuras gramaticales trabajadas durante las sesiones, así como una mejora en su capacidad para mantener conversaciones básicas en inglés.

Los hallazgos de este estudio tienen implicaciones importantes para la enseñanza de idiomas, especialmente en contextos donde los estudiantes enfrentan desafíos similares a los identificados en Hong Kong. La música, como herramienta pedagógica, demostró ser efectiva no solo para mejorar las habilidades lingüísticas de los estudiantes, sino también para abordar

aspectos emocionales y psicológicos que suelen obstaculizar el aprendizaje de un segundo idioma.

Una de las razones por las que la música resultó ser tan efectiva es su capacidad para estimular múltiples áreas del cerebro. Al combinar elementos auditivos, rítmicos y emocionales, la música facilita la retención de información y la internalización de estructuras lingüísticas de manera más natural y duradera. Además, al ser una actividad lúdica y social, la música fomenta la interacción entre los estudiantes, lo que contribuye a crear un ambiente de aprendizaje colaborativo y apoyado.

En conclusión, el estudio de Wong y Ho (2021) aporta evidencia sólida sobre el impacto positivo de la música en el desarrollo de habilidades de expresión oral en el aprendizaje del inglés como segunda lengua. Los resultados demuestran que la integración de actividades musicales en el aula no solo mejora la pronunciación y la fluidez de los estudiantes, sino que también fortalece su confianza y motivación para usar el idioma de manera activa.

Estos hallazgos respaldan la idea de que la música puede ser una estrategia innovadora y efectiva para abordar los desafíos de comunicación en niños de primer grado, especialmente en contextos donde el aprendizaje de un segundo idioma se ve obstaculizado por factores lingüísticos y emocionales. Además, el estudio sugiere que la música no debería ser vista como un recurso complementario, sino como un componente central en el diseño de currículos de enseñanza de idiomas, particularmente en las etapas iniciales del aprendizaje.

A la luz de estos resultados, es recomendable que los educadores y diseñadores de currículos consideren la integración de actividades musicales en sus planes de enseñanza de idiomas. Esto podría incluir la selección de canciones y ritmos que refuercen el vocabulario y las estructuras gramaticales clave, así como la creación de dinámicas interactivas que fomenten la participación activa de los estudiantes. Además, sería

beneficioso proporcionar formación específica a los docentes sobre cómo utilizar la música de manera efectiva en el aula, asegurándose de que estén equipados con las herramientas y estrategias necesarias para implementar este enfoque de manera exitosa.

En última instancia, el estudio de Wong y Ho no solo contribuye al campo de la enseñanza de idiomas, sino que también abre nuevas vías de investigación sobre el papel de la música en la educación. Futuros estudios podrían explorar, por ejemplo, cómo la música puede ser utilizada para mejorar otras habilidades lingüísticas, como la comprensión auditiva o la escritura, o cómo su impacto varía en diferentes contextos culturales y educativos. Lo que está claro es que la música, como herramienta pedagógica, tiene un potencial enorme para transformar la manera en que los niños aprenden y se expresan en un segundo idioma.

1.2 Marco conceptual

1.2.1 Expresión Oral

La expresión oral es una de las habilidades más esenciales en la comunicación humana, ya que permite transmitir ideas, emociones y pensamientos de manera clara y efectiva a través del habla. Según Cassany (2006), la expresión oral no se limita únicamente a la transmisión de información, sino que también engloba la capacidad de argumentar, persuadir y establecer una conexión significativa con el interlocutor. Esta habilidad es fundamental en diversos ámbitos de la vida, desde el ámbito personal hasta el profesional, ya que facilita la interacción social, el entendimiento mutuo y la resolución de conflictos.

En el contexto del desarrollo infantil, la expresión oral juega un papel crucial en la socialización y el aprendizaje. Vygotsky (1978) destaca que, a

través del lenguaje oral, los niños no solo aprenden a comunicarse, sino que también construyen significados compartidos con quienes los rodean. Este proceso les permite interactuar con su entorno, comprender las normas sociales y desarrollar su pensamiento crítico. Además, la expresión oral es una herramienta clave para el aprendizaje escolar, ya que facilita la participación en clase, la comprensión de conceptos complejos y la colaboración con compañeros.

Para que la expresión oral sea efectiva, es necesario prestar atención a varios aspectos clave, como la fluidez, la claridad y la capacidad de argumentar. La fluidez se refiere a la habilidad de hablar de manera continua y sin interrupciones innecesarias, lo que permite mantener la atención del interlocutor y transmitir el mensaje de manera coherente. Por otro lado, la claridad implica la precisión en la pronunciación, la entonación y la estructuración de las ideas, aspectos que garantizan que el mensaje sea comprendido correctamente (Cassany, 2006). Un hablante claro y fluido no solo comunica mejor, sino que también proyecta confianza y seguridad.

La capacidad de argumentar es otro componente fundamental de la expresión oral. Argumentar implica presentar ideas de manera lógica y coherente, respaldándolas con razones y evidencias que las sustenten. Esta habilidad es especialmente importante en contextos académicos y profesionales, donde es necesario defender un punto de vista o persuadir a otros. Según Cassany (2006), la argumentación efectiva requiere no solo el dominio del contenido, sino también la habilidad de adaptar el discurso al público y al contexto en el que se encuentra.

Además de estos aspectos, la expresión oral también involucra elementos no verbales, como el lenguaje corporal, el contacto visual y la expresión facial, que complementan y enriquecen la comunicación. Un buen orador no solo se enfoca en lo que dice, sino también en cómo lo dice, utilizando gestos y movimientos que refuerzan su mensaje y establecen una conexión emocional con el público. Estos elementos no verbales son especialmente

importantes en situaciones como presentaciones públicas, debates o entrevistas, donde la primera impresión puede ser determinante.

En el ámbito educativo, fomentar el desarrollo de la expresión oral desde temprana edad es fundamental. Los docentes pueden promover esta habilidad a través de actividades que estimulen la participación activa de los estudiantes, como debates, exposiciones o juegos de roles. Estas prácticas no solo mejoran la capacidad comunicativa de los niños, sino que también fortalecen su autoestima y su capacidad para trabajar en equipo. Además, el uso de herramientas tecnológicas, como grabaciones de voz o videos, puede ser de gran utilidad para que los estudiantes identifiquen áreas de mejora y refinen su manera de expresarse.

1.2.2 Educación Musical

La educación musical es una herramienta pedagógica que utiliza la música para facilitar el aprendizaje en diversas áreas, incluyendo el lenguaje. Según la UNESCO (2010), la música estimula el desarrollo cognitivo y emocional en los niños, ya que involucra el aprendizaje de ritmos, melodías y letras que refuerzan habilidades lingüísticas. Por ejemplo, las canciones infantiles con rimas y repeticiones ayudan a los niños a internalizar patrones lingüísticos y mejorar su vocabulario (Campbell, 1998). Además, la música fomenta la creatividad y la expresión personal, lo que la convierte en un recurso valioso para el desarrollo integral.

La música no solo es un medio de entretenimiento, sino también una disciplina que contribuye al desarrollo de múltiples habilidades. Desde una perspectiva cognitiva, la práctica musical activa diversas áreas del cerebro, incluyendo aquellas relacionadas con la memoria, la atención y la coordinación motora. Estudios han demostrado que los niños que reciben educación musical tienden a tener un mejor rendimiento académico en materias como matemáticas y ciencias, debido a que la música fortalece la

capacidad de razonamiento abstracto y la resolución de problemas (Rauscher et al., 1997).

En el ámbito emocional, la música juega un papel fundamental en la regulación de las emociones y la construcción de la identidad. A través de la interpretación y la creación musical, los niños pueden expresar sentimientos que de otra manera les resultaría difícil comunicar. Esto es particularmente beneficioso en etapas tempranas del desarrollo, cuando los niños están aprendiendo a gestionar sus emociones y a interactuar con los demás. La música también promueve la empatía, ya que al escuchar y tocar música en grupo, los niños aprenden a trabajar en equipo y a respetar las contribuciones de los demás.

Otro aspecto importante de la educación musical es su capacidad para fomentar la diversidad cultural. La música es un reflejo de las tradiciones y valores de una sociedad, y su estudio permite a los niños conocer y apreciar diferentes culturas. Esto no solo enriquece su conocimiento del mundo, sino que también promueve la tolerancia y el respeto hacia otras formas de vida. Por ejemplo, al aprender canciones tradicionales de otros países, los niños pueden desarrollar una mayor conciencia global y un sentido de pertenencia a una comunidad más amplia.

Además, la educación musical tiene un impacto positivo en el desarrollo del lenguaje. Las canciones infantiles, con sus estructuras repetitivas y rimas, son especialmente efectivas para mejorar la fonética y la pronunciación. Los niños que participan en actividades musicales suelen tener una mayor conciencia fonológica, lo que facilita el aprendizaje de la lectura y la escritura. Asimismo, la música puede ser una herramienta útil para enseñar idiomas extranjeros, ya que las melodías y ritmos ayudan a memorizar vocabulario y estructuras gramaticales de manera más efectiva.

En el contexto escolar, la integración de la educación musical en el currículo puede tener beneficios significativos. No solo mejora el ambiente de aprendizaje, sino que también contribuye a la formación de estudiantes más

completos y equilibrados. La música puede ser utilizada como un puente entre diferentes asignaturas, permitiendo un enfoque interdisciplinario que enriquece la experiencia educativa. Por ejemplo, la historia puede enseñarse a través de la música de diferentes épocas, mientras que la ciencia puede explorarse mediante el estudio de las propiedades del sonido.

1.2.3 Desarrollo Infantil

El desarrollo infantil, especialmente en niños de primer grado, se caracteriza por avances significativos en las áreas cognitiva y lingüística. Según Piaget (1952), los niños en esta etapa se encuentran en el período preoperacional, donde comienzan a desarrollar habilidades simbólicas, como el lenguaje y la representación mental. Este período es crucial, ya que sienta las bases para el pensamiento lógico y la capacidad de resolver problemas más complejos en etapas posteriores. Durante esta fase, los niños demuestran una creciente capacidad para utilizar símbolos, como palabras e imágenes, para representar objetos y situaciones, lo que les permite expandir su comprensión del mundo que los rodea.

La música puede influir de manera significativa en este proceso al proporcionar un marco estructurado para el aprendizaje de nuevos conceptos y palabras. Por ejemplo, las canciones con letras repetitivas ayudan a los niños a memorizar y comprender estructuras lingüísticas básicas (Gardner, 1983). La repetición de frases y ritmos en las canciones no solo facilita la retención de información, sino que también fomenta el desarrollo de la memoria auditiva y la atención sostenida. Además, la música estimula la creatividad y la expresión emocional, lo que contribuye al desarrollo integral del niño.

Otro aspecto importante del desarrollo infantil en esta etapa es el avance en la interacción social. Los niños de primer grado comienzan a comprender

mejor las normas sociales y a desarrollar habilidades de cooperación y empatía. La música, en este contexto, puede ser una herramienta valiosa para fomentar la colaboración y el trabajo en equipo. Actividades como cantar en grupo o tocar instrumentos en conjunto promueven la comunicación no verbal y la sincronización, habilidades esenciales para la convivencia armoniosa.

Además, el desarrollo motor también experimenta un progreso notable durante este período. Los niños adquieren mayor control sobre sus movimientos finos y gruesos, lo que les permite participar en actividades más complejas, como tocar instrumentos musicales o seguir ritmos con su cuerpo. La música, al combinar movimiento y sonido, ofrece una oportunidad única para fortalecer la coordinación y el equilibrio, al mismo tiempo que estimula el sistema sensorial.

Es importante destacar que el desarrollo infantil no ocurre de manera aislada, sino que está influenciado por diversos factores, como el entorno familiar, el contexto escolar y las experiencias culturales. En este sentido, la música puede actuar como un puente entre estos ámbitos, ya que es una expresión universal que trasciende barreras lingüísticas y culturales. Por ejemplo, las canciones tradicionales de diferentes culturas pueden enriquecer el vocabulario de los niños y ampliar su comprensión del mundo.

1.2.4 Aprendizaje Multisensorial

El aprendizaje es un proceso complejo que se ve influenciado por múltiples factores, entre los que destacan los estímulos sensoriales que recibimos del entorno. La forma en que percibimos y procesamos la información determina en gran medida cómo la retenemos y la aplicamos.

En este contexto, el aprendizaje multisensorial surge como una estrategia pedagógica que busca aprovechar la participación de varios sentidos para facilitar la adquisición de conocimientos.

El aprendizaje multisensorial implica la participación de varios sentidos en el proceso de aprendizaje, lo que mejora la retención y comprensión de la información. Este método se basa en la idea de que, al involucrar múltiples canales sensoriales, se activan diferentes áreas del cerebro, lo que facilita la creación de conexiones neuronales más sólidas y duraderas. Por ejemplo, cuando se combina la vista, el oído y el tacto en una actividad educativa, el cerebro recibe información desde distintas perspectivas, lo que refuerza el aprendizaje y lo hace más significativo.

La música es una herramienta multisensorial por excelencia, ya que involucra la audición, el movimiento y, en ocasiones, la vista (por ejemplo, al seguir partituras o gestos). Además, la música tiene la capacidad de evocar emociones y recuerdos, lo que la convierte en un recurso poderoso para el aprendizaje. Según Dunn y Dunn (1978), los estilos de aprendizaje varían entre los individuos, y la música puede adaptarse a diferentes necesidades sensoriales, lo que la convierte en un recurso inclusivo y efectivo. Por ejemplo, algunos estudiantes pueden aprender mejor a través de la escucha activa, mientras que otros pueden beneficiarse de la interpretación de instrumentos o del baile, que combina el ritmo con el movimiento corporal.

Además de la música, otras actividades multisensoriales pueden incluir el uso de materiales táctiles, como plastilina o bloques de construcción, que permiten a los estudiantes manipular objetos mientras aprenden conceptos abstractos. También se pueden incorporar elementos visuales, como imágenes, videos o mapas mentales, que ayudan a organizar la información de manera gráfica. Incluso el olfato y el gusto pueden ser parte de este enfoque, especialmente en áreas como la ciencia o la gastronomía, donde los aromas y sabores pueden reforzar la memoria asociativa.

El aprendizaje multisensorial es particularmente beneficioso para estudiantes con necesidades educativas especiales, como aquellos con trastornos del espectro autista o dificultades de atención. Al ofrecer múltiples formas de

interactuar con el contenido, se reduce la barrera que pueden representar las limitaciones en un sentido específico. Por ejemplo, un estudiante con dificultades auditivas puede beneficiarse de actividades visuales y táctiles, mientras que otro con problemas de visión puede aprovechar al máximo los estímulos auditivos y kinestésicos.

1.2.5 Motivación y Participación

La música tiene un poder motivador intrínseco que puede aumentar significativamente la participación de los niños en actividades de expresión oral. Según Ryan y Deci (2000), la motivación intrínseca se refiere a la realización de una actividad por el placer y la satisfacción que genera, en lugar de hacerlo por recompensas externas. Este tipo de motivación es especialmente relevante en el ámbito educativo, ya que fomenta un aprendizaje más auténtico y duradero. Las actividades musicales, como cantar, tocar instrumentos o incluso escuchar melodías, tienen la capacidad de crear un ambiente lúdico y relajado que reduce la ansiedad y permite que los niños se sientan más cómodos al expresarse oralmente.

Cuando los niños participan en actividades musicales, no solo se divierten, sino que también desarrollan habilidades cognitivas, emocionales y sociales que son fundamentales para su crecimiento integral. La música actúa como un catalizador que les permite conectar con sus emociones y, al mismo tiempo, les brinda un medio seguro para explorar y expresar sus ideas. Por ejemplo, al cantar una canción, los niños no solo practican la pronunciación y el ritmo del lenguaje, sino que también ganan confianza en su capacidad para comunicarse. Esta confianza se traslada luego a otras áreas de su vida, incluyendo su participación en clase y su interacción con sus pares.

Además, la música tiene la particularidad de ser una actividad inclusiva.

No importa si un niño tiene dificultades en el habla o si es tímido; la música

ofrece un espacio donde todos pueden participar sin sentirse juzgados. Las canciones, los ritmos y los juegos musicales crean un sentido de comunidad y pertenencia, lo que fomenta la colaboración y el trabajo en equipo. Esto es especialmente importante en el contexto escolar, donde la participación activa de todos los estudiantes es crucial para un ambiente de aprendizaje saludable.

Otro aspecto relevante es que la música puede adaptarse a las necesidades individuales de cada niño. Por ejemplo, los niños más pequeños pueden beneficiarse de canciones simples y repetitivas que les ayudan a memorizar vocabulario y estructuras lingüísticas básicas. Por otro lado, los niños mayores pueden participar en actividades más complejas, como la creación de letras de canciones o la interpretación de piezas musicales, lo que les permite desarrollar habilidades de pensamiento crítico y creatividad.

1.2.6 Juegos Musicales

Los juegos musicales son actividades lúdicas que combinan música, movimiento y expresión oral para crear un ambiente dinámico y enriquecedor en el desarrollo infantil. Estas actividades no solo son divertidas, sino que también cumplen un papel fundamental en el fortalecimiento de habilidades comunicativas, cognitivas y socioemocionales en los niños. A través de rimas, juegos de palabras, canciones con gestos y otras dinámicas, los pequeños exploran el lenguaje, la creatividad y la coordinación corporal de manera natural y espontánea.

Según Malaguzzi (1993), fundador del enfoque Reggio Emilia, el juego es una forma innata de aprendizaje para los niños, ya que les permite interactuar con su entorno, experimentar y construir conocimiento a través de la exploración. En este sentido, los juegos musicales se convierten en una herramienta pedagógica poderosa, ya que integran elementos como el ritmo, la melodía y el movimiento, que estimulan múltiples áreas del desarrollo infantil. Por

ejemplo, las rimas y las canciones repetitivas ayudan a los niños a reconocer patrones fonéticos, mejorar su pronunciación y ampliar su vocabulario. Además, al acompañar estas actividades con gestos o movimientos, se fomenta la coordinación entre el oído, la voz y el cuerpo, lo que contribuye a una mayor conciencia corporal y espacial.

Un ejemplo clásico de juego musical es la canción "Estrellita, ¿dónde estás?", que combina melodía, gestos y repetición. Al cantarla, los niños no solo disfrutan de la música, sino que también practican la entonación, la memoria auditiva y la secuenciación de palabras.

Además de sus beneficios en el ámbito lingüístico, los juegos musicales también tienen un impacto positivo en el desarrollo emocional de los niños. La música tiene la capacidad de transmitir emociones y estados de ánimo, lo que permite a los pequeños expresarse libremente y conectar con sus sentimientos. Por ejemplo, una canción alegre puede animar a los niños a bailar y reír, mientras que una melodía más tranquila puede invitarlos a relajarse y reflexionar. Esta conexión entre música y emociones es especialmente valiosa en la primera infancia, ya que ayuda a los niños a desarrollar su inteligencia emocional y a comprender mejor las emociones propias y ajenas.

Otro aspecto importante de los juegos musicales es su versatilidad. Pueden adaptarse a diferentes edades, contextos y objetivos educativos. En el aula, por ejemplo, los docentes pueden utilizar estas actividades para introducir nuevos conceptos, reforzar el aprendizaje o simplemente crear un ambiente más dinámico y participativo. En el hogar, los padres pueden emplear juegos musicales para fortalecer el vínculo afectivo con sus hijos y estimular su desarrollo de manera lúdica y afectiva.

1.2.7 Teoría del Aprendizaje Significativo

La teoría del aprendizaje significativo, propuesta por David Ausubel en 1968, es un marco conceptual que ha tenido un impacto significativo en el campo de la educación. Esta teoría sostiene que el aprendizaje es más efectivo y duradero cuando la nueva información se conecta de manera sustantiva y no arbitraria con los conocimientos previos y las experiencias personales del individuo. Ausubel enfatiza que, para que el aprendizaje sea verdaderamente significativo, es necesario que el estudiante tenga una base cognitiva previa que le permita relacionar, integrar y asimilar los nuevos conceptos. De lo contrario, el aprendizaje se convierte en algo mecánico y superficial, carente de significado y, por ende, más propenso a ser olvidado.

En este contexto, la música emerge como una herramienta pedagógica poderosa para facilitar el aprendizaje significativo, especialmente en los niños. La música, por su naturaleza emocional y cultural, proporciona un contexto familiar y emocionalmente relevante que permite a los estudiantes conectar más fácilmente con los contenidos educativos. Por ejemplo, las canciones tradicionales, que forman parte del acervo cultural de los niños, pueden ser utilizadas como vehículos para enseñar conceptos nuevos. Al estar familiarizados con la estructura, la melodía y las letras de estas canciones, los niños pueden asociar más fácilmente la información nueva con lo que ya conocen, lo que facilita la retención y la comprensión.

Además, la música tiene la capacidad de activar múltiples áreas del cerebro, incluyendo aquellas relacionadas con la memoria, las emociones y el lenguaje. Esto no solo refuerza el aprendizaje, sino que también lo hace más placentero y motivador. Por ejemplo, al utilizar una canción para enseñar conceptos matemáticos, como las tablas de multiplicar, los niños no solo aprenden de manera más efectiva, sino que también disfrutan del proceso, lo que reduce la resistencia al aprendizaje y fomenta una actitud positiva hacia el estudio.

Otro aspecto importante de la teoría del aprendizaje significativo es la idea

de que el aprendizaje debe ser activo y participativo. La música, al ser una actividad que involucra tanto el cuerpo como la mente, fomenta la participación activa de los estudiantes. Cantar, bailar o tocar un instrumento son actividades que requieren atención, coordinación y creatividad, lo que ayuda a los niños a internalizar los conceptos de manera más profunda. Por ejemplo, al aprender una canción que incluye vocabulario en un idioma extranjero, los niños no solo memorizan las palabras, sino que también las asocian con ritmos, movimientos y emociones, lo que facilita su retención a largo plazo.

la aplicación de la teoría del aprendizaje significativo a través de la música no solo mejora el rendimiento académico, sino que también contribuye al desarrollo integral de los niños, fomentando habilidades cognitivas, emocionales y sociales que serán fundamentales a lo largo de su vida

1.2.8 Nueva Escuela Mexicana (NEM)

La Nueva Escuela Mexicana (NEM) representa un modelo educativo transformador que busca redefinir los procesos de enseñanza-aprendizaje en México, con el objetivo de formar personas críticas, creativas, comprometidas con su comunidad y privilegiado para explorar y celebrar las diferentes tradiciones y manifestaciones artísticas que coexisten en nuestro país.

Según la UNESCO (2010), la música es un vehículo para el diálogo intercultural y la construcción de paz, ya que permite a las personas conectarse con otras realidades y perspectivas. En el marco de la NEM, la enseñanza de la música puede incorporar repertorios de diversas regiones de México, desde los sones jarocho hasta los huapangos huastecos, pasando por las melodías tradicionales de los pueblos indígenas. De esta manera, los estudiantes no solo adquieren conocimientos musicales, sino que también desarrollan una conciencia crítica sobre la importancia de preservar y difundir

el patrimonio cultural de su país.

Asimismo, la música puede ser una herramienta para fomentar la inclusión de estudiantes con discapacidades o en situación de vulnerabilidad. A través de adaptaciones metodológicas y el uso de tecnologías accesibles, todos los alumnos pueden participar en actividades musicales, lo que contribuye a su sentido de pertenencia y autoestima. Este enfoque inclusivo es coherente con los principios de la NEM, que busca garantizar una educación de calidad para todos, sin distinciones.

1.2.9 Desarrollo de Competencias

La NEM enfatiza la importancia de desarrollar competencias que permitan a los estudiantes enfrentar los retos de la vida cotidiana y del mundo laboral. En este sentido, la música juega un papel relevante, ya que su práctica contribuye al desarrollo de habilidades cognitivas, comunicativas y socioemocionales. Por ejemplo, la interpretación musical requiere de concentración, memoria y coordinación, lo que fortalece las capacidades cognitivas de los alumnos. Además, la lectura de partituras y la comprensión de conceptos musicales fomentan el pensamiento lógico-matemático y la resolución de problemas.

Por otro lado, la música potencia las competencias comunicativas, un aspecto clave en la NEM. Al cantar o tocar un instrumento, los estudiantes aprenden a expresarse de manera clara y efectiva, tanto verbal como no verbalmente. Asimismo, las actividades musicales en grupo, como los ensambles o las orquestas, promueven el trabajo en equipo, la escucha activa y la negociación, habilidades esenciales para la convivencia armónica y el éxito en cualquier ámbito profesional.

1.2.10 La Música como Herramienta para la Transformación Social

La NEM no solo busca formar individuos competentes, sino también ciudadanos comprometidos con la transformación social. En este sentido, la música puede ser un catalizador para el cambio, ya que tiene el poder de inspirar, movilizar y unir a las personas en torno a causas comunes. A través de proyectos musicales comunitarios, los estudiantes pueden participar en iniciativas que aborden problemáticas sociales, como la violencia, la desigualdad o el deterioro ambiental. Estas experiencias no solo refuerzan su sentido de responsabilidad social, sino que también les permiten aplicar sus aprendizajes en contextos reales, lo que contribuye a su formación como agentes de cambio., la música se centra como una herramienta pedagógica de gran valor, ya que contribuye al desarrollo integral de los estudiantes, fomenta el respeto a la diversidad y promueve el desarrollo de competencias para la vida. Al integrar la música en el currículo escolar, no solo estamos enriqueciendo la formación académica de los alumnos, sino que también estamos sentando las bases para la construcción de una sociedad más equitativa y armoniosa. En palabras de la SEP (2019), la educación es el camino para transformar México, y la música, sin duda, es una aliada indispensable en este proceso.

1.2.11 La música

La música es un arte que combina sonidos y silencios en el tiempo, creando una estructura armónica y rítmica que puede evocar emociones, transmitir ideas y conectar a las personas. Es una manifestación cultural universal que ha acompañado al ser humano desde sus orígenes, adaptándose a cada época y sociedad. Según Hargreaves (1986), la música no solo es un medio de expresión artística, sino también una forma de comunicación que puede mejorar habilidades lingüísticas y cognitivas en los niños. A través de la música, los individuos pueden desarrollar la capacidad de escucha, la memoria, la concentración y la creatividad, lo que la convierte en una herramienta educativa invaluable.

Además, la música tiene un impacto profundo en el desarrollo emocional y

social. Fomenta la colaboración y el trabajo en equipo, especialmente en actividades como coros o bandas, donde los participantes deben coordinarse y escucharse mutuamente. También es un vehículo para la expresión personal, permitiendo a las personas comunicar sentimientos y experiencias que a veces son difíciles de expresar con palabras. En el ámbito educativo, la música se utiliza no solo para enseñar conceptos musicales, sino también para reforzar el aprendizaje de otras materias, como matemáticas, historia e idiomas, gracias a su capacidad para estimular múltiples áreas del cerebro.

1.2.12 Ritmo y melodía

El ritmo y la melodía son elementos fundamentales de la música que pueden ser utilizados para enseñar patrones lingüísticos y mejorar la memoria verbal. Según Patel (2008), el procesamiento del ritmo musical está estrechamente relacionado con el procesamiento del lenguaje, lo que sugiere que la música puede ser una herramienta efectiva para el desarrollo del lenguaje. El ritmo, como estructura organizada en el tiempo, permite a los niños identificar secuencias y patrones, lo que facilita la adquisición de habilidades lingüísticas como la sintaxis y la prosodia.

Por otro lado, la melodía, con su capacidad para evocar emociones y captar la atención, ayuda a reforzar la memoria verbal y la retención de vocabulario. Estudios han demostrado que los niños expuestos a actividades musicales que integran ritmo y melodía muestran un mayor desarrollo en habilidades como la conciencia fonológica y la fluidez verbal. El ritmo y la melodía son herramientas pedagógicas que, al estar intrínsecamente ligadas al lenguaje, facilitan el aprendizaje de patrones lingüísticos y fortalecen la memoria verbal en los niños.

1.2.13 Cognición musical

La cognición musical se refiere a los procesos mentales involucrados en la comprensión y producción de la música. Según Peretz y Zatorre (2005), la cognición musical comparte mecanismos neurales con el lenguaje, lo que sugiere que la música puede influir en el desarrollo lingüístico de los niños. Estos mecanismos incluyen áreas cerebrales como el lóbulo temporal y el córtex prefrontal, que están asociadas tanto con la percepción musical como con el procesamiento del lenguaje. La música, al ser un estímulo complejo que requiere atención, memoria y coordinación, estimula el cerebro de manera integral, promoviendo no solo habilidades musicales, sino también capacidades cognitivas más amplias. Por ejemplo, la discriminación auditiva necesaria para identificar notas y acordes es similar a la requerida para distinguir fonemas y sílabas en el lenguaje. Además, la práctica musical fomenta la plasticidad cerebral, lo que puede tener efectos positivos en el aprendizaje de idiomas y en la resolución de problemas.

La cognición musical, al compartir bases neurales con el lenguaje, actúa como un puente entre la música y el desarrollo lingüístico, potenciando habilidades cognitivas y comunicativas en los niños.

1.2.14 Interacción social

La interacción social es esencial para el desarrollo de habilidades comunicativas en los niños. Según Bruner (1983), el lenguaje se desarrolla en un contexto social, y la música puede ser un medio para fomentar la interacción y la colaboración entre los niños. Por ejemplo, las actividades musicales en grupo, como coros o ensambles, promueven el trabajo en equipo y la comunicación efectiva. Estas actividades no solo requieren que los niños escuchen y respondan a los demás, sino que también les enseñan a coordinar sus acciones y expresiones en un entorno colectivo. La música, al ser una experiencia compartida, crea un espacio seguro para la expresión

emocional y el desarrollo de habilidades sociales, como la empatía y la cooperación. Además, las canciones y juegos musicales suelen incluir elementos de repetición y turnos, lo que refuerza la estructura del diálogo y la toma de turnos en la comunicación.

La música, como actividad grupal, fomenta la interacción social y el desarrollo de habilidades comunicativas, enseñando a los niños a colaborar, escuchar y expresarse en un contexto colectivo.

1.3. Marco teórico

1.3.1 Howard Gardner, en su obra *Frames of Mind: The Theory of Multiple Intelligences* (1983).

Revolucionó la concepción tradicional de la inteligencia al proponer que esta no es una capacidad unitaria, sino un conjunto de habilidades diversas que se manifiestan de manera independiente. Gardner identificó inicialmente siete inteligencias: lingüística, lógica-matemática, espacial, musical, corporal-cinestésica, interpersonal e intrapersonal. Posteriormente, añadió la inteligencia naturalista y consideró la posibilidad de otras, como la existencial. Esta teoría sostiene que cada individuo posee un perfil único de inteligencias, las cuales pueden desarrollarse y potenciarse mediante la estimulación adecuada.

1.3.1.1 La inteligencia musical

Da la capacidad de percibir, discriminar, transformar y expresar formas musicales. Incluye sensibilidad al ritmo, tono, melodía y timbre (Gardner, 1983). Los alumnos con alta inteligencia musical pueden utilizar canciones, rimas y ritmos para mejorar su pronunciación, entonación y fluidez verbal.

1.3.1.2 Inteligencia Corporal-Cinética

Implica la capacidad de utilizar el cuerpo para expresar ideas y sentimientos, así como la facilidad para manipular objetos con destreza (Gardner, 1983). El uso de gestos y movimientos corporales puede complementar y enriquecer la comunicación verbal. Los alumnos pueden participar en actividades como el teatro o la dramatización, donde el lenguaje corporal refuerza el mensaje verbal. Las actividades físicas y deportivas promueven la interacción social, el respeto por las normas y el desarrollo de habilidades de liderazgo y cooperación.

1.3.2.3 Inteligencia Interpersonal

Genera la capacidad de comprender y relacionarse efectivamente con otros. Incluye la habilidad para percibir y responder a los estados de ánimo, temperamentos, motivaciones y deseos de los demás (Gardner, 1983). Los niños con alta inteligencia interpersonal pueden ser facilitadores en discusiones grupales, ayudando a mantener la comunicación fluida y respetuosa. Pueden practicar la escucha activa y la retroalimentación constructiva.

1.3.1.4 Inteligencia Intrapersonal

Implica la capacidad de autocomprensión y autoconciencia. Incluye la habilidad de reconocer y entender las propias emociones, motivaciones y metas (Gardner, 1983).

En el ámbito educativo, la teoría de las inteligencias múltiples ha tenido un impacto significativo, ya que promueve un enfoque pedagógico personalizado que reconoce y valora las diferencias individuales. Gardner (1983) argumenta que la inteligencia musical, en particular, es una capacidad innata que, al ser estimulada, no solo desarrolla habilidades relacionadas con el ritmo, la melodía y el sonido, sino que también facilita el aprendizaje en otras áreas, como el lenguaje. Por ejemplo, la música activa áreas cerebrales asociadas con la memoria y la articulación verbal, lo que la convierte en una herramienta pedagógica efectiva para mejorar la expresión oral (p. 112).

La aplicación de esta teoría en el aula implica diseñar actividades que integren diferentes tipos de inteligencias. En el caso de la inteligencia musical, actividades como el canto, los juegos rítmicos y la interpretación de instrumentos pueden utilizarse para fortalecer habilidades lingüísticas, como la fluidez, la pronunciación y la construcción de frases completas. Este enfoque multidimensional no solo enriquece el proceso de aprendizaje, sino que también fomenta la autoestima y la motivación de los estudiantes al reconocer y valorar sus fortalezas individuales.

1.3.2 Constructivismo de Jean Piaget

Jean Piaget, uno de los teóricos más influyentes en el campo de la educación, propuso la teoría del constructivismo, la cual sostiene que el conocimiento no se adquiere de manera pasiva, sino que se construye activamente a través de la interacción con el entorno. Según Piaget (1952), el aprendizaje es un proceso dinámico en el cual los niños asimilan nueva información y la acomodan a sus estructuras cognitivas preexistentes. Este proceso se lleva a cabo mediante la exploración, la experimentación y la resolución de problemas, lo que permite a los niños desarrollar un entendimiento profundo y significativo del mundo que los rodea (p. 89).

El constructivismo enfatiza la importancia de crear ambientes de aprendizaje que fomenten la participación de los estudiantes. Actividades como el juego y la música son herramientas esenciales para promover este tipo de aprendizaje, ya que involucran tanto la cognición como las emociones. La música, en particular, ofrece un medio lúdico y creativo para que los niños exploren y experimenten con el lenguaje de manera natural. Participar en canciones, ritmos y dinámicas musicales no solo fomenta el desarrollo de habilidades cognitivas, sino que también les ayuda a ganar confianza para expresarse oralmente.

El enfoque constructivista también destaca la importancia de adaptar las actividades a las etapas de desarrollo cognitivo de los niños. Por ejemplo, en la etapa preoperacional (2-7 años), los niños aprenden mejor a través de actividades concretas y simbólicas, como el canto y los juegos de roles. Estas actividades no solo estimulan su imaginación, sino que también les permiten practicar y reforzar habilidades lingüísticas en un contexto significativo y motivador.

1.3.3 El constructivismo de Vygotsky

El constructivismo subraya la relevancia del aprendizaje social y colaborativo. Según Vygotsky (1978), otro autor clave en este ámbito, el aprendizaje no ocurre de manera aislada, sino en interacción con otros. La música y el juego, en este sentido, ofrecen oportunidades únicas para que los niños colaboren, compartan ideas y construyan conocimiento colectivamente. Por ejemplo, al participar en un coro o en un juego de roles musical, los niños no solo aprenden a coordinar sus acciones con las de los demás, sino que también desarrollan habilidades sociales como la empatía, la escucha activa y la resolución de conflictos.

Lo fundamental del constructivismo es el papel del docente como facilitador del aprendizaje. En lugar de ser un transmisor de conocimiento, el docente debe actuar como un guía que proporciona las herramientas y el apoyo necesarios para que los estudiantes construyan su propio entendimiento. En el caso de la música, esto podría implicar la creación de un ambiente en el que los niños se sientan libres para experimentar con diferentes instrumentos, ritmos y melodías, mientras el docente observa, pregunta y ofrece retroalimentación constructiva. Este enfoque no solo fomenta la autonomía y la creatividad, sino que también ayuda a los niños a desarrollar un sentido de agencia sobre su propio aprendizaje.

1.3.4 Teoría del Aprendizaje Experiencial de David Kolb.

Según Kolb (1984), el proceso de aprendizaje se compone de cuatro etapas interrelacionadas: experiencia concreta, observación reflexiva, conceptualización abstracta y experimentación activa (p. 41). Este ciclo permite a los estudiantes internalizar y aplicar nuevos conocimientos de manera efectiva, promoviendo un aprendizaje profundo y duradero.

1.3.4.1 La experiencia concreta.

La primera etapa, se refiere a la participación directa en una actividad o situación. En esta fase, los estudiantes se enfrentan a situaciones reales que les permiten vivir y sentir el aprendizaje de manera tangible. Por ejemplo, en un entorno educativo, esto podría implicar la realización de un experimento científico o la participación en un proyecto comunitario. Kolb (1984) enfatiza que esta etapa es crucial porque proporciona la base emocional y sensorial necesaria para el aprendizaje posterior (p. 42).

1.3.4.2. La observación reflexiva.

La segunda etapa, implica un análisis cuidadoso de la experiencia vivida. Aquí, los estudiantes reflexionan sobre lo que sucedió, cómo se sintieron y qué observaron. Esta reflexión puede ser individual o en grupo, y es esencial para que los estudiantes comprendan las implicaciones de sus acciones. Kolb (1984) destaca que esta etapa fomenta la introspección y la evaluación crítica, lo que permite a los estudiantes identificar patrones y relaciones en sus experiencias (p. 43).

1.3.4.3 La conceptualización abstracta.

La tercera etapa, es donde los estudiantes comienzan a teorizar y a formular conceptos basados en sus reflexiones. En esta fase, se busca generalizar las experiencias individuales para crear principios o teorías que

puedan aplicarse en diferentes contextos. Kolb (1984) señala que esta etapa es fundamental para el desarrollo del pensamiento crítico y la capacidad de abstracción, ya que los estudiantes aprenden a conectar sus experiencias con conocimientos teóricos existentes (p. 44).

1.3.4.4 La experimentación activa.

Finalmente, la cuarta etapa, implica la aplicación de los conceptos aprendidos en nuevas situaciones. Aquí, los estudiantes ponen a prueba sus teorías y conceptos en contextos prácticos, lo que les permite validar o ajustar sus entendimientos. Kolb (1984) argumenta que esta etapa es esencial para consolidar el aprendizaje, ya que permite a los estudiantes transferir sus conocimientos a situaciones reales y resolver problemas de manera efectiva (p. 45).

El ciclo de aprendizaje experiencial de Kolb no es lineal, sino que es un proceso continuo y recursivo. Los estudiantes pueden entrar en el ciclo en cualquier etapa y moverse entre las fases según sea necesario. Este enfoque dinámico y flexible es particularmente útil en entornos educativos modernos, donde se valora la adaptabilidad y la capacidad de aprender de manera autónoma.

Además, la teoría de Kolb tiene implicaciones significativas para la práctica docente. Los educadores pueden diseñar actividades que fomenten la experiencia concreta, facilitar espacios para la reflexión, guiar a los estudiantes en la conceptualización abstracta y proporcionar oportunidades para la experimentación activa. Este enfoque holístico no solo mejora el aprendizaje académico, sino que también desarrolla habilidades socioemocionales y competencias prácticas que son esenciales para el éxito en la vida profesional y personal.

1.3.5. Perspectiva Neurolingüística de Patel (2008).

Señala que el procesamiento musical y lingüístico comparte redes neuronales comunes, lo que explica por qué las canciones pueden facilitar la adquisición del lenguaje (p. 98). Esta conexión entre música y lenguaje no solo se limita a la activación de áreas cerebrales, sino que también influye en la plasticidad neuronal, permitiendo que el cerebro se adapte y fortalezca las conexiones necesarias para el aprendizaje lingüístico.

Además, la música tiene la capacidad de mejorar la memoria y la atención, dos componentes esenciales para el desarrollo del lenguaje. Según Janata (2009), la música estimula el hipocampo, una región del cerebro crucial para la formación de recuerdos a largo plazo. Esto es particularmente relevante en el contexto del aprendizaje de idiomas, ya que la retención de vocabulario y estructuras gramaticales depende en gran medida de la memoria. Por ejemplo, las canciones infantiles, con sus patrones repetitivos y melodías pegajosas, ayudan a los niños a recordar palabras y frases con mayor facilidad, lo que acelera su proceso de adquisición del lenguaje.

Otro aspecto importante es el papel de la música en la mejora de la percepción auditiva. La exposición a diferentes tonos, ritmos y patrones musicales entrena al cerebro para discriminar sonidos, una habilidad fundamental para la comprensión del lenguaje hablado. Kraus y Chandrasekaran (2010) destacan que la práctica musical mejora la capacidad de procesar sonidos en entornos ruidosos, lo que es especialmente útil para el reconocimiento de fonemas y la comprensión del habla en situaciones cotidianas (p. 145). Esto sugiere que la música no solo beneficia a quienes aprenden un idioma, sino también a personas con dificultades auditivas o trastornos del lenguaje.

la música también fomenta el desarrollo emocional y social, factores que están estrechamente relacionados con la comunicación efectiva. La participación en actividades musicales, como cantar en coros o tocar

instrumentos en grupo, promueve la cooperación, la empatía y la expresión emocional. Estas habilidades son fundamentales para establecer conexiones significativas a través del lenguaje.

De hecho, Trehub (2003) afirma que las interacciones musicales entre padres e hijos fortalecen los vínculos afectivos y proporcionan un contexto seguro para la exploración del lenguaje (p. 672).

1.3.6. La Nueva Escuela Mexicana (NEM).

Los lineamientos de la Secretaría de Educación Pública (SEP) en México promueven el uso de actividades artísticas como parte del desarrollo integral de los estudiantes. El Plan y Programas de Estudio para la Educación Básica (SEP, 2017) destaca que el arte, incluido el uso de la música, es un medio efectivo para fomentar habilidades comunicativas desde edades tempranas (p. 56). Este enfoque se alinea con los objetivos de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), que busca transformar el sistema educativo hacia un modelo más inclusivo, equitativo y centrado en el desarrollo integral del estudiante.

La inclusión de las artes en el currículo escolar no solo tiene un impacto en el ámbito cognitivo, sino que también contribuye al desarrollo emocional y social de los alumnos. Según Eisner (2002), las actividades artísticas permiten a los estudiantes expresar emociones, desarrollar la creatividad y fortalecer su autoestima, aspectos fundamentales para su crecimiento personal. Además, el arte fomenta la colaboración y el trabajo en equipo, habilidades esenciales para la vida en sociedad.

En el contexto de la educación básica en México, la SEP ha enfatizado la importancia de integrar disciplinas como la música, la danza, el teatro y las artes visuales en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Estas disciplinas no solo enriquecen la experiencia educativa, sino que también permiten a los estudiantes explorar diferentes formas de expresión y comunicación. Por

ejemplo, la música puede ser utilizada como una herramienta para mejorar la concentración, la memoria y la coordinación motriz, mientras que el teatro ayuda a desarrollar habilidades de oratoria y empatía (SEP, 2017, p. 58).

La Nueva Escuela Mexicana (NEM) refuerza esta visión al proponer un modelo educativo que prioriza el bienestar integral de los estudiantes. Este modelo busca romper con los paradigmas tradicionales de la educación, centrados únicamente en la adquisición de conocimientos académicos, y en su lugar, promueve un enfoque holístico que considera las dimensiones física, emocional, social y cognitiva del aprendizaje. En este sentido, las actividades artísticas se convierten en un pilar fundamental para alcanzar estos objetivos, ya que permiten a los estudiantes desarrollar su potencial creativo y aprender a resolver problemas de manera innovadora.

Además, la SEP ha implementado estrategias para garantizar que las artes estén presentes en todas las escuelas del país, incluso en aquellas ubicadas en contextos vulnerables. Esto incluye la capacitación de docentes en metodologías artísticas y la dotación de materiales y recursos necesarios para llevar a cabo estas actividades. Según un estudio realizado por López y García (2020), las escuelas que integran las artes en su currículo reportan un mayor nivel de participación y motivación por parte de los estudiantes, así como una mejora en el clima escolar.

CAPÍTULO DOS

MARCO METODOLOGICO

2.1. Planteamiento del problema

En la etapa inicial de la educación básica, la expresión oral desempeña un papel fundamental en el desarrollo integral de los niños, ya que les permite comunicarse de manera efectiva, expresar sus ideas y emociones, e interactuar con su contexto. Sin embargo, en diversas instituciones educativas donde pude llevar a cabo mis prácticas como docente en formación, se pudieron observar que muchos estudiantes de primer grado y otros grados presentan dificultades significativas para expresarse oralmente. Estas dificultades incluyen un vocabulario limitado, problemas de pronunciación, inseguridad al hablar y falta de fluidez en la construcción de oraciones completas.

En el caso específico de la Escuela Primaria “Manuel Sánchez mármol” ubicada en Av. Mártires de Cananea, Progresivo Ciudad Industrial, Villahermosa, Tabasco, colonia INDECO, la maestra titular Lili May León han reportado que aproximadamente el **60% de los estudiantes del primer grado** grupo A tienen problemas para participar de manera activa en actividades que requieren expresión oral, como contar experiencias, responder preguntas abiertas o interactuar con sus compañeros durante dinámicas grupales. Esta situación es evidente en actividades cotidianas del aula, donde los estudiantes tienden a utilizar palabras aisladas en lugar de oraciones completas y muestran poca disposición a hablar frente a otros.

Estos problemas no solo impactan el desempeño académico de los alumnos en asignaturas relacionadas con el lenguaje, sino que también afectan su autoestima y su capacidad para socializar. De acuerdo con el informe de diagnóstico escolar realizado en el ciclo escolar **2022-2023**, la mayoría de los niños evaluados presentaron rezagos en habilidades comunicativas, según los resultados de una prueba interna aplicada por la docente. Esta problemática se asocia, entre otros factores, con la falta de estrategias pedagógicas innovadoras que permitan a los niños desarrollar estas habilidades de forma lúdica y motivadora.

Una de las alternativas que se ha comenzado a explorar en diversos contextos educativos es el uso de la música como estrategia pedagógica. Estudios recientes han demostrado que actividades como el canto, los juegos rítmicos y la interpretación musical no solo promueven habilidades auditivas y de coordinación motriz, sino que también tienen un impacto positivo en el desarrollo del lenguaje oral, al estimular áreas cerebrales relacionadas con la memoria, el ritmo y la articulación verbal y todo esto lo

Howard Gardner, en su obra **Frames of Mind**, plantea que la inteligencia no es una capacidad única, sino un conjunto de habilidades diferenciadas que reflejan las diversas formas en que las personas procesan la información y se relacionan con su entorno (Gardner, 1983, p. 6). Menciono ocho tipos de inteligencias: lingüística, lógico-matemática, espacial, musical, corporal-kinestésica, interpersonal, intrapersonal y naturalista. Las personas con alta inteligencia musical son sensibles a los ritmos, tonos, melodías y patrones sonoros. Esta inteligencia permite a los individuos componer, interpretar y disfrutar de la música de manera profunda. Además, Gardner mencionaba que las personas con esta inteligencia pueden aprender mejor a través de la música y la pueden usar como herramienta para desarrollar otras habilidades.

Sin embargo, en la Escuela Primaria “Manuel Sánchez Mármol” no se ha implementado de manera sistemática un enfoque basado en la música como recurso para fortalecer la expresión oral de los estudiantes.

Dado este panorama, surge la necesidad de implementar sugerencias educativas que integre la música como una estrategia clave para mejorar la expresión oral en niños de primer grado. La presente investigación se llevará a cabo en esta institución, considerando su contexto socioeconómico y las características de sus estudiantes, con el propósito de aportar herramientas pedagógicas que respondan a las necesidades específicas del grupo y contribuyan al desarrollo de sus habilidades comunicativas desde una perspectiva innovadora y motivadora.

Este planteamiento busca no solo entender la magnitud del problema, sino también proponer soluciones que sean replicables en situaciones similares, aprovechando el potencial transformador de la música en la educación y así enriquecer de experiencias

y conocimientos este trabajo de investigación. Derivado de todo lo planteado surgieron los siguientes cuestionamientos principales para la investigación, ¿Cómo puede la música contribuir al fortalecimiento de la expresión oral en niños de primer grado de primaria?

¿Qué estrategias musicales son más efectivas para fomentar el desarrollo de habilidades de comunicación o expresión en los alumnos de primer grado?

2.3. Justificación

Como docente en formación, durante mis jornadas de prácticas profesionales pude observar de primera mano las dificultades que muchos estudiantes de primer grado enfrentan para expresarse oralmente en el aula. Estas experiencias, vividas en la Escuela Primaria "Manuel Sánchez Mármol", despertaron mi interés por explorar sugerencias pedagógicas que puedan ayudar a los niños a superar estas barreras de comunicación, considero que la educación no debe limitarse a los métodos tradicionales; es necesario integrar enfoques creativos y dinámicos como la música, que combina el aprendizaje lúdico con el desarrollo de habilidades fundamentales.

Investigar cómo la música puede fortalecer la expresión oral en niños de primer grado es relevante porque esta habilidad no solo es crucial para el desarrollo académico, sino también para el crecimiento personal y social de los estudiantes. La música, al estimular áreas cerebrales relacionadas con la memoria, el ritmo y la articulación verbal, tiene el potencial de convertirse en una herramienta poderosa para abordar esta problemática, como lo menciona Howard Gardner en su teoría de las inteligencias múltiples. Además, en contextos como el de la escuela primaria, donde no se han implementado estrategias necesarias basadas en la música, esta investigación ofrece una idea única para mejorar el desempeño de los estudiantes. Diversos estudios respaldan la idea de que los niños tienen un interés natural por la música y el juego. Por ejemplo, investigaciones de Koelsch (2015) han demostrado que la música activa múltiples áreas cerebrales, incluyendo aquellas relacionadas con el lenguaje y la

memoria, facilitando el aprendizaje y la expresión oral. Además, un estudio de Hallam (2010) destacó que la exposición temprana a actividades musicales mejora las habilidades lingüísticas, como la pronunciación, la fluidez verbal y la estructuración de ideas.

En el contexto de los juegos musicales, las investigaciones de Pica (2011) subrayan que el juego permite a los niños experimentar y construir conocimiento a través de la interacción activa, lo que está en línea con el interés natural de los pequeños por aprender mediante el descubrimiento y experimentación. Estas bases científicas confirman que tanto la música como el juego son recursos esenciales en la educación inicial.

El Constructivismo que menciona Jean Piaget enfatiza que los niños aprenden mejor cuando participan activamente en su propio proceso de aprendizaje. A través del juego y la música, los niños no solo desarrollan habilidades cognitivas, sino que también construyen confianza en sí mismos para expresarse oralmente. Además, la Teoría del Aprendizaje Experiencial de Kolb sostiene que el aprendizaje significativo ocurre cuando los estudiantes se involucran emocional y esencialmente, lo que es altamente aplicable a las actividades musicales, ya que estas combinan movimiento, ritmo y expresión emocional.

En esta parte Gardner, en su teoría de las inteligencias múltiples, destaca la inteligencia musical como una capacidad innata que, al ser estimulada, puede facilitar el aprendizaje en otras áreas, incluido el lenguaje. Gardner menciona que la música no solo desarrolla sensibilidad auditiva, sino que también activa la memoria y fomenta habilidades de articulación verbal. Este enfoque multidimensional refuerza la pertinencia de mi investigación, ya que propone la música como una herramienta integradora para abordar las dificultades de expresión oral.

Esta investigación servirá para sugerir e implementar estrategias musicales efectivas que ayuden a los niños a desarrollar su fluidez, pronunciación y confianza al expresarse oralmente. Además, se propondrá herramientas pedagógicas que los

docentes podrán aplicar en sus aulas, promoviendo un aprendizaje más integral y dinámico. A largo plazo, se busca contribuir al fortalecimiento de las habilidades comunicativas en la etapa inicial de la educación básica, impactando positivamente en el rendimiento académico y la autoestima de los estudiantes.

Los principales beneficiados de este trabajo serán los niños de primer grado grupo A de la Escuela Primaria "Manuel Sánchez Mármol", quienes tendrán acceso a una metodología innovadora y motivadora que busca fortalecer su capacidad de expresión oral. También se beneficiarán los docentes, al contar con nuevas ideas para enriquecer sus prácticas pedagógicas, y las familias, al observar mejoras en la comunicación de sus hijos.

Los motivos que me llevaron a realizar esta investigación incluyen el interés por la innovación de la forma en que se enseña y se aprende en el aula, así como la búsqueda de soluciones prácticas a los retos identificados en mis prácticas docentes. La problemática detectada, combinada con el potencial que la música ofrece como herramienta educativa, me motivó a profundizar en este tema y a buscar respuestas concretas a las preguntas planteadas en el problema de investigación.

Este estudio es innovador porque propone integrar la música como una estrategia central en el desarrollo de la expresión oral, algo que no se ha implementado sistemáticamente en la institución educativa seleccionada. A diferencia de los métodos tradicionales, este enfoque combina actividades lúdicas y creativas que no solo buscan mejorar las habilidades comunicativas, sino también fomentar la motivación y la participación de los estudiantes. Además, esta investigación tiene el potencial de generar conocimientos replicables en otros contextos educativos, enriqueciendo la práctica docente y promoviendo el uso de la música como un recurso transformador en la enseñanza.

3.4. Objetivos

3.4.1. Objetivo General

Determinar cómo la música puede contribuir al fortalecimiento de la expresión oral en niños de primer grado de primaria, mediante la implementación de sugerencias pedagógicas musicales diseñados para fomentar habilidades comunicativas como la fluidez, la pronunciación y la construcción de ideas, con el propósito de mejorar su participación y desempeño en actividades escolares.

3.4.2. Objetivos Específicos

Analizar el estado inicial de las habilidades de expresión oral de los estudiantes de primer grado implementando actividades, mediante diagnósticos, para identificar las principales dificultades que enfrentan en su comunicación.

Implementar sugerencias pedagógicas músicas diseñadas para fomentar habilidades comunicativas como la fluidez, la pronunciación y construcción de ideas.

2.5. Enfoque y diseño de la investigación

El enfoque cualitativo será complementado por un diseño **fenomenológico**, ya que se pretende captar las experiencias vividas por los niños, docentes y padres en torno al uso de la música como estrategia educativa. Este diseño se centra en comprender las perspectivas de los participantes y los significados que atribuyen a sus vivencias (Van Manen, 2016). El propósito del diseño fenomenológico es identificar patrones y temas relevantes que surjan de las experiencias individuales y colectivas, proporcionando una visión holística del fenómeno estudiado.

El fenómeno en cuestión se sitúa en el contexto escolar, específicamente en el primer grado de primaria, donde los niños están en una etapa clave para el desarrollo del lenguaje oral. La investigación explorará cómo las actividades musicales (como

canciones, juegos rítmicos y ejercicios vocales) pueden fomentar la confianza, creatividad y fluidez en la expresión oral de los estudiantes.

2.6. Paradigma de investigación

El paradigma que enmarca a la siguiente investigación es **cualitativa**, el cual resulta idóneo para explorar fenómenos sociales y educativos complejos desde la perspectiva de los participantes. Este paradigma permite investigar los significados, percepciones y experiencias relacionadas con el uso de la música como herramienta pedagógica para el desarrollo de la expresión oral en niños. Según Creswell (2014), el enfoque cualitativo es útil cuando se busca comprender fenómenos en contextos específicos y dar sentido a las experiencias individuales. En este caso, se prioriza una comprensión profunda de cómo la música puede impactar en el fortalecimiento de las habilidades orales en un entorno educativo.

2.7. Supuesto

Los niños de primer grado tienen un interés natural por la música y la actividad lúdica, lo que les motiva a participar en actividades que fomentan su expresión oral.

2.8. Muestreo, población y tamaño de la muestra

El concepto de población es definido como un conjunto de elementos que se estudian. Arias (2012) determina como población a “un conjunto finito o infinito de elementos con características comunes para las cuales serán extensivas las conclusiones de la investigación” (p.81)

La población de estudio está compuesta por 34 alumnos de la escuela primaria “Manuel Sánchez Marmol” del primer grado grupo A. De ellos, se seleccionará una muestra de cinco estudiantes, del mismo grupo.

Se aplicará un muestreo no probabilístico, Muestreo deliberado o por juicio. En este caso, lo que se tiene en cuenta a la hora de elegir la muestra es el propio juicio del investigador. Las muestras seleccionadas siguen criterios específicos de investigación. La elección entre muestras probabilísticas y no probabilísticas varía según el enfoque del estudio, el diseño de la investigación y la contribución esperada. A continuación, se presentarán tres ejemplos que reflejan estas consideraciones. Así lo señala Sampieri et al (2003) “la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación o los propósitos del investigador” (p.179).

2.9. Técnicas e instrumentos de recolección de información

Para la recopilación de datos se emplearán las siguientes técnicas e instrumentos:

2.9.1. Entrevistas semiestructuradas.

Se realizarán entrevistas con docentes y padres de familia para conocer sus percepciones, opiniones y experiencias sobre el impacto de la música en el desarrollo del lenguaje oral. Este instrumento permite obtener información detallada y flexible al seguir un guion que se adapta a las respuestas de los participantes (Taylor et al., 2015).

Tabla. 1 criterios para realizar la entrevista a maestros y padres de familia.

Objetivo: Conocer sus percepciones, opiniones y experiencias sobre el impacto de la música en el desarrollo del lenguaje oral		
Criterio o Aspecto Investigado	Preguntas Relacionadas (Maestros)	Preguntas Relacionadas (Padres de Familia)
1. Contexto personal y educativo	- ¿Cuántos años de experiencia tiene como maestro de primer grado? - ¿Qué importancia cree que tiene el desarrollo del lenguaje oral en esta etapa escolar?	- ¿Cuántos hijos tiene y en qué grado escolar se encuentran? - ¿Sus hijos disfrutan de la música en casa? - ¿Qué tipo de canciones o ritmos prefieren?
2. Uso de la música en el entorno	- ¿Utiliza regularmente la música en sus clases? - ¿De qué manera?	- ¿Incluyen actividades musicales como cantar o bailar en familia? - ¿Cómo reaccionan sus hijos en esos momentos?
3. Percepción del impacto de la música en el lenguaje oral	- ¿Ha notado algún cambio en el lenguaje oral de sus alumnos cuando se integra la música? - ¿Cree que la música facilita la adquisición de vocabulario y pronunciación? - ¿Ha observado influencia de la música en la participación o confianza al hablar?	- ¿Cree que la música ha influido en el desarrollo del lenguaje de sus hijos? - ¿Ha notado uso de nuevas palabras o frases tras escuchar canciones? - ¿Percibe que la música le ha dado más confianza para expresarse oralmente?
4. Estrategias y prácticas educativas o familiares	- ¿Qué tipo de canciones o recursos considera efectivos? - ¿Combina la música con otras estrategias comunicativas? - ¿Qué desafíos ha enfrentado?	- ¿Han observado diferencias en la comunicación de sus hijos con otros desde que escuchan más música?
5. Reflexión y valoración de la música como herramienta educativa	- ¿Recomendaría el uso de música para apoyar el lenguaje oral? - ¿Ejemplo específico de impacto positivo? - ¿Qué apoyo adicional considera necesario?	- ¿Cree que la música debería formar parte del aprendizaje escolar? - ¿Qué tipo de canciones o actividades considera más beneficiosas? - ¿Le gustaría que la escuela usara más música como herramienta educativa?

Nota: Elaboración propia

2.9.2. Observación participante.

Esta técnica se llevará a cabo en el aula durante actividades musicales implementadas para fortalecer la expresión oral. La observación de 5 alumnos permitirá identificar comportamientos, interacciones y respuestas de los niños en un entorno natural. Los datos se registrarán en un diario de campo para documentar observaciones clave (Angrosino, 2012).

Tabla 2. Criterios para la observación de los alumnos seleccionados (muestra).

Objetivo: Observar a cinco alumnos seleccionados para identificar sus niveles de participación, expresión oral, disposición afectiva y actitud frente a actividades musicales		
Aspecto observado	Criterio de observación	Preguntas implícitas que orientan la observación
Participación	- Nivel de involucramiento en actividades grupales e individuales.	- ¿Participa espontáneamente o solo cuando se le solicita? ¿Interviene en las actividades de canto, juego o conversación?
	- Iniciativa para colaborar o tomar decisiones.	- ¿Propone canciones o sugiere ideas? ¿Asume roles en grupo?
	- Constancia de la participación a lo largo de la semana.	- ¿Participa de manera sostenida o intermitente?
Expresión oral	- Claridad, fluidez y volumen de la voz al hablar o cantar.	- ¿Utiliza oraciones completas? ¿Se expresa con claridad o presenta dificultades de pronunciación?
	- Uso adecuado del vocabulario según la edad.	- ¿Utiliza palabras adecuadas al contexto? ¿Muestra expansión o limitación del lenguaje?

	- Intención comunicativa y espontaneidad al expresarse.	- ¿Expresa ideas o emociones sin ser solicitado? ¿Inicia o mantiene intercambios verbales?
Disposición afectiva	- Muestra de emociones durante las actividades (alegría, entusiasmo, desinterés, tensión).	- ¿Disfruta de las actividades musicales? ¿Sonríe, se entusiasma o se muestra apático?
	- Cambios en el estado emocional conforme avanza la actividad.	- ¿Se percibe más relajado o animado con el paso del tiempo? ¿Se conecta emocionalmente con las canciones?
Actitud frente a la música	- Aceptación o rechazo a las propuestas musicales.	- ¿Muestra gusto por cantar, escuchar o moverse al ritmo? ¿Se involucra con la música incluso sin hablar?
	- Reacciones corporales (movimiento, atención, gestos).	- ¿Sigue el ritmo con palmas o movimientos? ¿Presta atención durante la escucha musical?
	- Preferencia musical manifestada.	- ¿Tiene canciones favoritas? ¿Se identifica con ciertos géneros o melodías?

Nota: Elaboración propia

CAPÍTULO TRES

RESULTADOS E INTERPRETACIÓN

El desarrollo del lenguaje oral en los primeros años de escolaridad es fundamental para el éxito académico y social de los niños. Diversas investigaciones han demostrado que la música puede ser una herramienta pedagógica efectiva para estimular habilidades lingüísticas, como la adquisición de vocabulario, la pronunciación y la fluidez verbal. Este estudio explora las percepciones de docentes y padres de familia sobre cómo la música influye en el desarrollo del lenguaje en niños de primer grado, analizando tanto las estrategias pedagógicas implementadas como los cambios observados en los estudiantes.

La Metodología que Se realizaron fueron entrevistas semiestructuradas a dos maestros con experiencia en primer grado (10 y 5 años de trayectoria) y a cinco padres de familia cuyos hijos cursaban este nivel educativo. La selección de los participantes se basó en su experiencia directa con el proceso de enseñanza- aprendizaje en esta etapa.

Las preguntas se enfocaron en tres ejes principales:

1. **Percepciones sobre el impacto de la música** en el desarrollo del lenguaje.
2. **Estrategias pedagógicas** que incorporan la música en el aula.
3. **Observaciones del progreso** en los niños, tanto en el ámbito escolar como en el hogar.

La información recopilada se organizó en dos categorías temáticas:

- **Experiencias docentes:** Uso de la música en el aula, beneficios observados y desafíos enfrentados.
- **Observaciones de los padres:** Cambios en el vocabulario, pronunciación y confianza de sus hijos.

Los maestros entrevistados coincidieron en que la música es un recurso valioso para estimular el lenguaje oral. El docente con 10 años de experiencia mencionó que utiliza canciones educativas diariamente, especialmente aquellas que incluyen rimas y repeticiones, ya que favorecen la memorización de palabras nuevas. Por su parte, la maestra con 5 años de experiencia destacó el uso de juegos musicales para trabajar la entonación y el ritmo del habla.

Beneficios observados:

- **Ampliación del vocabulario:** Los niños incorporan términos nuevos a través de las letras de las canciones.
- **Mejora en la pronunciación:** La repetición de sonidos y sílabas en contextos melódicos ayuda a corregir dificultades articulatorias.
- **Mayor participación en clase:** Los estudiantes tímidos ganan confianza al cantar en grupo.

Desafíos:

- Falta de recursos musicales en algunas escuelas.
- Dificultad para integrar la música en un currículo académico saturado.

Observaciones de los Padres

Los cinco padres entrevistados notaron cambios positivos en el lenguaje de sus hijos desde que la música se incorporó como estrategia de aprendizaje. Uno de ellos relató que su hija, quien tenía problemas para pronunciar la "r", mejoró notablemente después de practicar canciones con este fonema. Otro padre mencionó que su hijo comenzó a utilizar palabras más complejas, aprendidas a través de las letras de las canciones escolares.

Principales cambios reportados:

- **Incremento en el vocabulario activo:** Los niños usan espontáneamente palabras aprendidas en las canciones.

- **Mejor dicción y fluidez:** Las rimas y el ritmo musical facilitan una articulación más clara.
- **Aumento en la seguridad al hablar:** Los niños cantan en casa y repiten frases con mayor soltura.

Los resultados de este estudio cualitativo respaldan la idea de que la música es una herramienta efectiva para potenciar el desarrollo del lenguaje oral en niños de primer grado. Tanto docentes como padres perciben beneficios significativos en la adquisición de vocabulario, la pronunciación y la confianza al comunicarse. Sin embargo, se identifican desafíos relacionados con la disponibilidad de recursos y la integración curricular de actividades musicales.

3.1. Interpretación de la entrevista a maestros.

3.1.1 Presentación y Contexto de los maestros entrevistados.

Como parte del trabajo de campo de esta investigación, se realizaron entrevistas a docentes de primer grado con el fin de explorar sus percepciones sobre el uso de la música como herramienta para favorecer el desarrollo del lenguaje oral en sus alumnos. se presenta un breve contexto de los docentes entrevistados y una síntesis interpretativa de sus testimonios.

3.1.1.1. Maestro 1. (10 años de experiencia).

el maestro Luis cuenta con una trayectoria de una década como docente de primer grado, lo que le ha permitido identificar con claridad la importancia del lenguaje oral en el inicio del proceso educativo formal. En su intervención, destaca que este tipo de lenguaje constituye una base esencial para la comprensión lectora y el rendimiento académico general. Resalta que emplea la música de manera intencionada en sus clases, especialmente para la enseñanza de nuevo vocabulario y para promover una mayor participación de los estudiantes. Esto sugiere una visión pedagógica en la que la

música no solo cumple una función lúdica, sino también didáctica, al facilitar el aprendizaje lingüístico a través de la motivación y el ritmo.

3.1.1.2 Maestra 2. (5 años de experiencia).

Con una experiencia de cinco años en el nivel inicial de primaria, Ana también incorpora la música en sus prácticas pedagógicas. Señala que su uso contribuye significativamente a crear un ambiente positivo y a mantener la atención de los niños, factores clave para el aprendizaje en esta etapa. Considera que la música funciona como un "puente natural" hacia el conocimiento, lo que evidencia una comprensión del valor afectivo y cognitivo de esta herramienta en el aula. Su testimonio refuerza la idea de que el entorno emocional influye directamente en el desarrollo del lenguaje oral, y que la música es un recurso eficaz para conectar emociones con aprendizaje verbal.

Ambos docentes coinciden en reconocer el papel fundamental que juega la música en el desarrollo del lenguaje oral durante el primer grado. Mientras Luis enfatiza su utilidad en la enseñanza de vocabulario y la participación activa, Ana subraya su impacto en la atención y el clima emocional del aula. Esta convergencia de opiniones, a pesar de las diferencias en experiencia docente, refleja un consenso respecto a los beneficios del uso musical como estrategia pedagógica. Los testimonios permiten inferir que la música no solo facilita el aprendizaje lingüístico, sino que también actúa como catalizador de la motivación, la expresión oral y la interacción social en el aula.

3.1.2 Percepción del Impacto de la Música.

En el análisis cualitativo de las entrevistas realizadas a los docentes, se identifica una percepción ampliamente positiva respecto al uso de la música como herramienta pedagógica para el desarrollo del lenguaje oral en niños de primer grado. Las respuestas obtenidas permiten identificar categorías recurrentes como el aumento de la participación, la mejora en la pronunciación y memoria verbal, el refuerzo del vocabulario, y la estimulación de la confianza para expresarse.

3.1.2.1. Maestro 1.

señala que la incorporación de canciones en el aula genera un ambiente propicio para que los alumnos se expresen con mayor seguridad. Destaca que la musicalización del contenido promueve una participación activa, incrementa la confianza del alumnado y facilita el aprendizaje de manera lúdica. Además, menciona que el uso de juegos musicales, como rimas y canciones acompañadas de movimientos, contribuye significativamente a motivar a los estudiantes, lo cual coincide con estudios que enfatizan el valor del aprendizaje multisensorial en la educación infantil.

3.1.2.2. Maestro 2.

Por su parte, el refuerza esta perspectiva al indicar que la música tiene un impacto directo en la **atención y retención de vocabulario**. Resalta cómo el vínculo emocional que los niños establecen con las canciones favorece la expresión oral y permite que incluso los estudiantes más tímidos participen con mayor soltura. Esta observación es particularmente relevante, ya que sugiere que la música puede ser un mediador emocional que reduce barreras afectivas asociadas a la expresión verbal.

Ambos docentes coinciden en que la música facilita la repetición de estructuras lingüísticas sin que esta se perciba como una actividad monótona, lo cual es fundamental en los procesos de adquisición del lenguaje en edades tempranas. Esta percepción coincide con diversas investigaciones que señalan que el ritmo y la melodía actúan como andamios lingüísticos, permitiendo a los niños internalizar estructuras gramaticales y ampliar su repertorio léxico de forma natural y motivadora.

La percepción del profesorado entrevistado indica que la música no solo potencia aspectos técnicos del lenguaje oral, como la pronunciación y el vocabulario, sino que también desempeña un rol clave en el ámbito afectivo, fortaleciendo la autoestima lingüística y promoviendo una participación más espontánea en el aula.

3.1.3. Estrategias y Prácticas.

Los docentes entrevistados evidencian una variedad de estrategias didácticas orientadas al desarrollo del lenguaje oral en los estudiantes de primer grado, destacando el papel de la música como recurso principal.

3.1.3.1. Maestro 1.

Prioriza el uso de canciones con **letras sencillas y repetitivas**, lo que es coherente con los principios del aprendizaje infantil, donde la repetición y la simplicidad favorecen la retención léxica y la pronunciación. Además, complementa la música con **cuentos y diálogos**, lo que sugiere una integración de distintos formatos orales que enriquecen el vocabulario y las habilidades narrativas de los niños. El desafío que identifica — **encontrar canciones adecuadas al nivel de comprensión de los alumnos**— revela una preocupación por la pertinencia y accesibilidad del material, aspecto fundamental en la planificación didáctica.

3.1.3.2. Maestro 2.

Por su parte, valora las canciones que incluyen movimiento corporal, lo que indica una orientación hacia el aprendizaje kinestésico y multisensorial. Esta estrategia no solo estimula el lenguaje oral, sino que también favorece la participación activa y la memoria. Asimismo, complementa su práctica con teatro y juegos de palabras, herramientas lúdicas que fomentan la expresión verbal, la creatividad y el juego simbólico. Sin embargo, menciona como dificultad captar la atención de todos los niños al mismo tiempo, un problema común en el trabajo con grupos diversos y que apunta a la necesidad de ajustar las estrategias para mejorar la gestión del aula.

Ambas experiencias reflejan un enfoque pedagógico que reconoce el valor de lo lúdico y lo expresivo en el desarrollo del lenguaje oral. La música, combinada con otras formas de expresión como el teatro y los cuentos, constituye una herramienta potente

para estimular el aprendizaje lingüístico, aunque su implementación requiere una selección cuidadosa del material y habilidades de gestión del grupo.

3.1.4. Conclusión y Reflexión de los Docentes Entrevistados.

Los testimonios de los docentes reflejan una valoración positiva y entusiasta sobre el uso de la música como herramienta para el desarrollo del lenguaje oral en los niños de primer grado. Ambos maestros coinciden en que la música no solo favorece el aprendizaje, sino que también transforma el ambiente del aula, haciéndolo más receptivo y estimulante para los estudiantes.

3.1.4.1. Maestro 1.

subraya que la música es una herramienta "poderosa" en el desarrollo del lenguaje. A través de su experiencia, relata un caso significativo donde un alumno con escasa participación verbal logró involucrarse activamente tras la implementación de actividades musicales. Esto sugiere un impacto concreto en la motivación y expresión oral de los niños. Además, señala la necesidad de contar con mayores recursos musicales en las escuelas, lo que evidencia una limitación en cuanto al acceso y disponibilidad de materiales adecuados para llevar a cabo este tipo de estrategias.

3.1.4.2. Maestro 2.

destaca que la música genera un "ambiente positivo para el aprendizaje", lo cual facilita que los niños, especialmente aquellos con conductas más reservadas o tímidas, se expresen con mayor soltura. Esta afirmación refuerza la idea de que la música no solo incide en aspectos lingüísticos, sino también en el desarrollo socioemocional de los alumnos. No obstante, el maestro también señala una carencia importante: la falta de

formación docente en el uso pedagógico de la música, lo que representa un reto para la implementación efectiva de estas estrategias.

En conjunto, estas reflexiones permiten concluir que los docentes reconocen ampliamente los beneficios de la música en el aula, tanto en el plano lingüístico como en el emocional. Sin embargo, también identifican obstáculos que deben ser atendidos, como la necesidad de recursos materiales y la capacitación profesional, aspectos fundamentales para lograr una integración eficaz de la música en los procesos de enseñanza-aprendizaje del lenguaje oral.

Los testimonios de los docentes Luis y Ana reflejan prácticas pedagógicas alineadas con diversas teorías del aprendizaje y desarrollo cognitivo. **Vygotsky (1978)** enfatiza que el lenguaje oral es un instrumento psicológico clave para la mediación social y el desarrollo cognitivo, lo que coincide con la visión del maestro Luis, quien lo considera la "base esencial" para la comprensión lectora (*Vygotsky, 1978: "El lenguaje precede al pensamiento y lo estructura"*). Además, su uso intencional de la música para enseñar vocabulario resuena con la idea de la **Zona de Desarrollo Próximo (ZDP)**, donde las herramientas culturales (como la música) facilitan el aprendizaje guiado (*Vygotsky, 1986*).

Por su parte, la maestra Ana destaca el papel de la música en la creación de un "puente natural" hacia el conocimiento, lo que puede vincularse con **Howard Gardner (1983)** y su teoría de las **inteligencias múltiples**, específicamente la inteligencia musical como canal para acceder a otros aprendizajes (*Gardner, 1993: "La música es un lenguaje universal que activa múltiples áreas cognitivas"*).

Su enfoque en el clima emocional también refleja principios de la **Nueva Escuela Mexicana (NEM)**, que prioriza el bienestar socioafectivo como base del proceso educativo (*SEP, 2022: "El aprendizaje significativo surge en ambientes de confianza y alegría"*).

3.2. Interpretación de la entrevista a padres de familia.

3.2.1 Contexto familiar y musical.

Las entrevistas se realizaron a cinco padres de familia, cuyas edades oscilan entre los 28 y los 42 años. Todos tienen al menos un hijo en primer grado de primaria. Algunos también cuentan con hijos en preescolar, lo que permite una mirada comparativa en diferentes etapas del desarrollo infantil. Se destaca, en primer lugar, la relación cotidiana y afectiva que los niños tienen con la música, vista no como un recurso escolar exclusivo, sino como una parte habitual de sus vidas en el hogar

Juan, por ejemplo, señala:

“Tengo dos hijos, uno en primer grado y otro en preescolar. Ambos aman la música, especialmente canciones de animales y cuentos cantados.”

María, por su parte, menciona que su hijo se siente atraído por canciones de películas animadas, mientras que Carlos destaca que su hija disfruta de canciones infantiles y de juegos. Ana resalta la diversidad lingüística en las preferencias musicales de sus hijos:

“Mis hijos disfrutaban de canciones en inglés y español.”

Finalmente, Rosa comenta:

“Mi hijo de primer grado es muy musical y canta en casa todo el tiempo.”

Todas estas respuestas vienen de la relación cotidiana con la música en el hogar refleja la importancia de los **entornos culturales y sociales** en el desarrollo infantil, como señala **Vygotsky (1978)**: *“El aprendizaje humano presupone una naturaleza social específica y un proceso mediante el cual los niños acceden a la vida intelectual de aquellos que les rodean”*. La música, al ser parte de la interacción familiar, se convierte en una **herramienta mediadora** que facilita el desarrollo cognitivo y emocional.

Además, la diversidad lingüística en las preferencias musicales (español/inglés)

coincide con la **Nueva Escuela Mexicana (2022)**, que promueve una educación intercultural y plurilingüe, reconociendo que *"el arte y la música son vehículos para valorar la diversidad y construir identidades flexibles"*.

Estas respuestas reflejan no solo la presencia activa de la música en la vida de los niños, sino también el vínculo emocional que se establece a través de ella. el disfrute musical favorece la atención, la memoria y la motivación, lo cual puede traducirse en un aprendizaje más significativo, especialmente en el área del lenguaje.

3.2.2. Influencia de la música en el vocabulario y la pronunciación.

Uno de los temas centrales identificados en las entrevistas fue la mejora en el vocabulario y la pronunciación de los niños, como resultado de la exposición constante a canciones infantiles. Todos los padres coincidieron en que sus hijos han incorporado nuevas palabras a su repertorio lingüístico gracias a las canciones.

Juan enfatiza:

"Mi hijo aprende nuevas palabras rápidamente después de escuchar canciones." Carlos refuerza esta idea:

"Las canciones le han ayudado a pronunciar palabras difíciles."

Estas observaciones concuerdan que las canciones infantiles, al combinar música, ritmo y lenguaje, promueven un entorno óptimo para la adquisición léxica y fonológica. El ritmo repetitivo y las melodías pegajosas facilitan la memorización de estructuras lingüísticas, lo cual contribuye al desarrollo del vocabulario en los primeros años escolares.

Además, los padres también notaron una mejora significativa en la pronunciación. En muchos casos, los niños repiten una canción hasta dominar su entonación, lo que repercute en una mejor articulación de sonidos y sílabas. Rosa menciona con entusiasmo:

“Es increíble cómo recuerda las letras y palabras nuevas.”

Este hallazgo puede asociarse que la música activa áreas cerebrales relacionadas con el procesamiento fonológico, lo cual fortalece habilidades necesarias para la lectura y la expresión oral. Todo estos hallazgos vienen de la adquisición léxica a través de canciones infantiles que se alinean con la teoría de **Piaget (1959)**, quien destaca que *"el lenguaje se construye mediante la asimilación de estructuras repetitivas y significativas."*

Kolb (1984), desde su teoría de aprendizaje experiencial, añadiría que la música permite un ciclo de **concreto (escuchar), reflexivo, (repetir), abstracto (apropiarse del vocabulario)**. Esto explica por qué los niños dominan pronunciaciones complejas: la melodía ofrece un marco seguro para ensayar sonidos.

3.2.3. Seguridad, expresión oral y confianza para hablar.

Otro de los beneficios más comentados por los padres fue el desarrollo de la seguridad y la fluidez verbal en sus hijos. María expresa:

“Mi hijo canta canciones completas sin miedo a equivocarse. Es más expresivo con sus ideas.”

Carlos complementa esta observación al señalar:

“Se siente más seguro para hablar con otros niños.”

Los padres han percibido que, al participar en actividades musicales, sus hijos ganan confianza para expresarse, incluso en situaciones sociales. Esto puede explicarse desde la perspectiva de Vygotsky (1979), quien argumenta que el desarrollo del lenguaje se ve impulsado por la interacción social. Al cantar, los niños no solo practican estructuras lingüísticas, sino que también participan en un acto comunicativo que fortalece su sentido del yo como hablante.

La práctica constante de canto, ya sea de forma individual o en grupo, permite que los niños se familiaricen con el ritmo del habla, las pausas y las entonaciones. Ana comenta:

“Se ha vuelto más sociable y comunicativo.”

Este tipo de experiencias incrementa la autoestima lingüística de los niños, haciéndolos sentir más capaces de expresarse, tanto en casa como en contextos escolares ,puede ser crucial para vencer bloqueos en la expresión oral durante la infancia.

3.2.4. Comprensión auditiva y estructuración del lenguaje.

Si bien no fue mencionado de manera explícita por todos los padres, se infiere en las respuestas una mejora en la comprensión auditiva y en la organización del discurso. Juan destaca que su hijo tiene “más confianza para hablar en público”, lo que puede estar relacionado con una mayor conciencia del uso de estructuras lingüísticas. La repetición de frases musicales contribuye a interiorizar patrones gramaticales y sintácticos, lo cual influye en la organización del discurso oral. Sé

vincula con **Bruner (1983)**, quien habla de *"formatos predecibles en el lenguaje que facilitan la adquisición de gramática"*.

La exposición a distintos tipos de canciones —narrativas, descriptivas, con rimas— permite que los niños desarrollen habilidades de segmentación auditiva, reconocimiento de estructuras sintácticas y comprensión de secuencias lógicas. Estas capacidades son esenciales para construir oraciones coherentes y significativas.

3.2.5. La música como vínculo afectivo y cultural.

Otro aspecto que emergió en las entrevistas fue el valor afectivo y cultural de la música. Las canciones compartidas entre padres e hijos generan espacios de conexión emocional que, indirectamente, favorecen el lenguaje. Rosa mencionó que su hijo “canta en casa todo el tiempo”, lo cual puede interpretarse como un ambiente

lingüísticamente enriquecido.

Ana, al referirse al gusto de sus hijos por canciones en inglés y español, muestra una apertura cultural que amplía las oportunidades de aprendizaje multilingüe. la música puede actuar como puente para la enseñanza de segundas lenguas en edades tempranas, debido a la facilidad con que los niños internalizan sonidos y vocabulario en contextos lúdicos.

El aspecto emocional resalta la idea de **Gardner** sobre la música como *"inteligencia que estructura sentimientos y construye puentes culturales"*. La **Nueva Escuela Mexicana** enfatiza esto al promover *"prácticas artísticas que vinculen el hogar y la escuela"*.

Este ambiente musical fomenta no solo el aprendizaje del idioma materno, sino también actitudes positivas hacia el aprendizaje de otros idiomas, en un entorno emocionalmente seguro y estimulante.

3.2.6. Limitaciones percibidas y sugerencias.

Aunque los padres no expresaron críticas directas, sí manifestaron deseos respecto a la implementación de la música como recurso educativo dentro de la escuela. María sugirió:

“Las canciones con letras claras y ritmos divertidos serían ideales.”

Carlos, por su parte, opinó:

“Nos encantaría que la escuela usara más música como herramienta educativa.”

Estas declaraciones revelan una percepción de oportunidad no del todo aprovechada en el entorno escolar. Si bien en casa los niños están expuestos a la música, los padres consideran que su integración formal en el currículo podría potenciar aún más sus beneficios lingüísticos.

esto se alinea con las perspectivas de Howard Gardner (1983), quien en su teoría de las inteligencias múltiples sostiene que la educación debe abordar diversas formas de aprendizaje, incluyendo la música como un medio para potenciar el desarrollo

cognitivo y lingüístico en los niños. Gardner enfatiza que las habilidades musicales no solo contribuyen al ámbito artístico, sino que también interactúan con otras inteligencias, favoreciendo un crecimiento integral.

3.2.7. Coincidencias entre maestros y padres de familia entrevistados.

La información obtenida de las entrevistas aplicadas a docentes y padres de familia pone de manifiesto una serie de coincidencias respecto al impacto que tiene el uso de la música en el desarrollo del lenguaje oral en los niños de primer grado. Este análisis, sustentado en las teorías de desarrollo cognitivo y aprendizaje de autores como Vygotsky, Piaget, Bruner, Gardner y Kolb, permite profundizar en la relevancia del recurso musical como una estrategia didáctica efectiva y emocionalmente significativa, teniendo en cuenta los siguientes aspectos se pudo analizar algunas coincidencias entre padres de familia y maestro.

Tanto los docentes como los padres de familia coincidieron en que la música tiene un papel positivo en el desarrollo del lenguaje oral. Desde la perspectiva de los maestros, el uso de canciones infantiles facilita la adquisición de vocabulario, mejora la pronunciación y estimula la participación. Los padres corroboran estos beneficios al observar que sus hijos se expresan con mayor claridad, confianza y creatividad.

Este fenómeno puede ser explicado desde la teoría sociocultural de Lev Vygotsky, quien plantea que el desarrollo del lenguaje se da en interacción con el entorno social y cultural, siendo el lenguaje una herramienta fundamental del pensamiento. La música, al ser una forma de comunicación social y cultural, ofrece un andamiaje natural que permite a los niños interiorizar estructuras lingüísticas complejas a través del juego, la repetición y el ritmo.

Asimismo, Jerome Bruner resalta la importancia del formato interactivo en la enseñanza, argumentando que el aprendizaje es más efectivo cuando se construye mediante esquemas de participación conjunta entre adulto y niño. En este sentido, la música permite un contexto altamente interactivo, donde los niños no solo repiten sonidos, sino que construyen significados con apoyo del docente y sus pares.

Los docentes destacan que la música fomenta un ambiente positivo en el aula, y los padres señalan que sus hijos se muestran más seguros, expresivos y motivados cuando cantan. Esta coincidencia apunta a la dimensión afectiva del aprendizaje, la cual ha sido ampliamente abordada por Howard Gardner en su teoría de las inteligencias múltiples, particularmente en la inteligencia musical y la inteligencia interpersonal.

De acuerdo con Gardner (1993), los niños con inclinación musical o con una alta sensibilidad a los sonidos y ritmos aprenden mejor cuando se activan estas vías. Además, al cantar en grupo o realizar actividades musicales, se promueven interacciones sociales que refuerzan la inteligencia interpersonal, favoreciendo tanto el lenguaje como las habilidades sociales.

Desde otra perspectiva, David Kolb, a través de su modelo de estilos de aprendizaje, destaca que los niños aprenden de diferentes formas: algunos necesitan experimentar de forma activa, otros requieren observar o reflexionar. La música ofrece un recurso multisensorial, que involucra tanto el aprendizaje activo (al cantar y moverse), como el reflexivo (al escuchar y repetir), cubriendo así una amplia gama de estilos y necesidades individuales. Tanto maestros como padres expresan su preferencia por canciones infantiles con letras sencillas, repetitivas y acompañadas de movimiento. Este tipo de canciones, además de ser accesibles, permiten que los niños se familiaricen con nuevas palabras en contextos agradables y predecibles.

Desde la visión de Jean Piaget, este tipo de aprendizaje está alineado con el pensamiento preoperacional, etapa que caracteriza a los niños de entre 2 y 7 años, donde el aprendizaje se basa en la imitación, la repetición y el juego simbólico. Las canciones que incluyen gestos o dramatizaciones permiten que los niños internalicen estructuras lingüísticas a través de la acción, lo cual es esencial en esta etapa.

Además, Bruner plantea que el aprendizaje se da en tres modos: enactivo (a través de la acción), icónico (a través de imágenes) y simbólico (a través del lenguaje). Las canciones que combinan letras, gestos, imágenes y ritmos integran estos tres modos,

ofreciendo un proceso de aprendizaje integral que fortalece la comprensión y expresión oral.

Una coincidencia que resalta es el reconocimiento, por parte de padres y maestros, de la necesidad de incorporar la música como parte estructural del currículo escolar. Los maestros señalaron que a pesar de sus beneficios, existen limitaciones como la falta de materiales y capacitación, mientras que los padres expresaron su deseo de que la escuela utilice la música de manera más sistemática.

Desde una perspectiva Vygotsky, esto evidencia la necesidad de crear una “zona de desarrollo próximo” enriquecida por experiencias culturales como la música, en donde el docente actúe como mediador activo. No basta con permitir que los niños “jueguen con la música”, sino que el uso debe ser planificado pedagógicamente, con propósitos claros orientados al desarrollo del lenguaje.

En este punto, la teoría de Howard Gardner también resulta clave, ya que promueve una visión más amplia del desarrollo humano. Si se reconocen múltiples formas de inteligencia, entonces el sistema educativo debe ofrecer múltiples formas de enseñanza, y la música es una de ellas, especialmente para aquellos niños que no responden bien a métodos exclusivamente verbales o visuales.

Finalmente, desde el modelo de aprendizaje experiencial de Kolb, se observa que la inclusión de la música permite activar el ciclo completo del aprendizaje: experiencia concreta (cantar y moverse), observación reflexiva (escuchar la canción), conceptualización (entender el significado de las letras) y experimentación activa (repetir o modificar las canciones). Esta estructura no solo favorece el desarrollo del lenguaje oral, sino también la creatividad, la memoria y el pensamiento crítico.

3.3. Interpretación del diario de clases.

En este apartado se aborda sobre el diario de la clase, el cual es un instrumento que nos permite obtener información sobre la práctica docente en el día a día cuyo objetivo principal de este instrumento en la investigación es: Identificar si la participación

familiar propicia el desempeño académico (habilidades, valores y conocimientos del alumno) del alumno.

El diario de clase se realizó en la semana del 10 de Febrero al 14 de Febrero (una semana) y la semana del 03 de Marzo al 07 de Marzo (una semana), siendo un total de dos semanas.

3.3.1. Primera Semana (10-14 de febrero).

La participación de los cinco alumnos observados mostró una clara evolución durante la semana, aunque partiendo de niveles y características muy distintas. En el caso del alumno 1. Emiliano, su participación fue casi nula al inicio. El lunes permaneció callado y con lenguaje corporal cerrado. Sin embargo, hacia el viernes ya fue capaz de señalar una canción, seguir el canto grupal con murmulos y marcar el ritmo con el cuerpo. Este cambio refleja un avance positivo en su implicación, aunque aún le cuesta desenvolverse verbalmente en el contexto escolar. Su progreso fue discreto pero significativo.

Camila (Alumna 2) se destacó por una participación activa y espontánea desde el primer día. En todas las actividades levantó la mano, respondió con fluidez y ayudó a sus compañeros. Fue la más constante del grupo, mostrando iniciativa, liderazgo y disposición para intervenir tanto en actividades de conversación como en las musicales. Su caso representa un punto de referencia del potencial que puede tener el trabajo con música cuando el alumno ya posee una base sólida de seguridad comunicativa.

Santiago (Alumno 3) mostró una participación inconstante. En los primeros días fue disperso y poco conectado con la dinámica grupal, pero poco a poco fue involucrándose más. Las actividades con movimiento le ayudaron a centrarse y disfrutar, y en los espacios de grupo pequeño fue capaz de cantar frases completas y mantenerse activo. Su participación fue más motriz que verbal, pero fue creciendo a medida que se le ofrecieron entornos estructurados y estímulos musicales adecuados.

Valentina (Alumna 4) comenzó con una actitud completamente pasiva: no hablaba ni se movía. No obstante, al final de la semana ya se acercaba a los grupos, imitaba movimientos rítmicos y sonreía ante algunas canciones. Aunque su participación aún no es verbal ni constante, sus gestos indican una disposición creciente. Valentina requiere más tiempo y estrategias que refuercen su confianza para participar de forma más visible y directa.

Diego (Alumno 5) presentó una participación intermitente, pero con tendencia ascendente. Si bien comenzó con respuestas breves y tímidas, en los últimos días participó activamente en los cantos grupales, aunque con volumen bajo. Sus esfuerzos por integrarse fueron visibles, y su actitud fue de mejora progresiva, sobre todo cuando el entorno era menos estructurado y más lúdico.

En conjunto, puede afirmarse que todos los alumnos experimentaron un aumento en su nivel de participación, algunos de forma más rápida (Camila, Santiago, Diego) y otros de forma más gradual (Emiliano, Valentina), lo cual valida la importancia de la música como herramienta inclusiva y motivadora.

3.3.1.1. Expresión Oral

Respecto a la expresión oral, se identificaron marcadas diferencias entre los cinco alumnos. 1. Emiliano no utilizó la palabra durante los primeros días. Su lenguaje fue corporal o gestual. Sin embargo, hacia el miércoles y viernes comenzó a murmurar partes de canciones, lo cual indica un primer acercamiento a la producción oral. Aunque aún no emite frases, su conexión con el lenguaje cantado marca un avance hacia una futura verbalización espontánea.

Por su parte, alumno 2. Camila demostró desde el principio una expresión oral desarrollada. Usó un vocabulario adecuado a su edad, articuló con claridad y mantuvo una conversación fluida durante todas las actividades. Además, relacionó las canciones con experiencias personales y demostró comprensión del contenido musical. Su desempeño confirma que el canto puede fortalecer aún más sus

habilidades lingüísticas al brindarle nuevas formas de expresión.

Alumno 3. Santiago tuvo dificultades para expresarse verbalmente, aunque mostró señales de comprensión. En los primeros días no respondió verbalmente, pero sí se le observó tarareando canciones. En grupo pequeño, logró decir algunas frases, lo cual representa un avance. Su expresión oral sigue siendo limitada, pero el contexto musical parece motivarlo a hablar más que en otros entornos.

Alumno 4. Valentina no habló durante toda la semana. No respondió preguntas ni expresó emociones verbalmente, lo que puede estar asociado a una gran timidez o a barreras emocionales. Sin embargo, sus reacciones no verbales (miradas, sonrisas, gestos) sugieren que entiende lo que ocurre y que está en proceso de apertura. Su caso destaca la necesidad de estrategias individualizadas para estimular la oralidad sin presión directa.

Finalmente, alumno 5. Diego mostró una expresión oral limitada, con dificultades articulatorias, muletillas y pausas largas. A pesar de ello, se esforzó por comunicarse, y hacia el final de la semana logró cantar fragmentos con mayor continuidad. Su lenguaje oral sigue en desarrollo, pero su motivación lo impulsa a intentarlo. El canto puede ser una vía para mejorar su fluidez y seguridad en el habla.

Este panorama revela que la música no solo permite observar el nivel actual de expresión oral, sino también estimularla de manera gradual, segura y emocionalmente significativa, especialmente para alumnos con inhibiciones o dificultades.

3.3.1.2. Disposición Afectiva.

La disposición afectiva frente a las actividades fue un componente clave para interpretar el comportamiento de los alumnos. En el caso de 1. Emiliano, se notó una transformación emocional importante. De un inicio con tensión corporal y evitación visual, pasó a mostrar interés, relajación física y conexión emocional con la música, especialmente en actividades con ritmo o imágenes.

Alumno 2. Camila mantuvo durante toda la semana una disposición positiva, alegre y entusiasta. Disfrutó cada actividad, interactuó afectivamente con sus compañeros y mostró gusto tanto por el canto como por los juegos musicales. Su actitud favoreció la cohesión grupal y reforzó su autoestima.

Alumno 3. Santiago tuvo una disposición variable. En los momentos de escucha y conversación se mostraba distraído, pero al introducir ritmo y movimiento, su actitud cambió por completo: se involucró con entusiasmo y sonreía. Esto demuestra que, en su caso, el vínculo afectivo con la música es fuerte, aunque no siempre se activa en actividades estáticas.

En cuanto al alumno 4. Valentina, su disposición fue reservada al inicio. Sin embargo, la observación constante, el contacto visual con la docente y las leves sonrisas durante canciones familiares evidenciaron una conexión emocional que fue creciendo. El hecho de que se acercara al grupo y comenzara a palmear indica que la música logró despertar en ella una respuesta afectiva positiva.

Alumno 5. Diego también evolucionó favorablemente. Si bien comenzó con inseguridad y tono de voz bajo, poco a poco se sintió más cómodo, especialmente cuando recibía reconocimiento. Sonrió con frecuencia, se mostró motivado y su disposición general fue mejorando día a día.

La disposición afectiva positiva es un factor fundamental para el aprendizaje y la interacción. En esta primera semana, la música funcionó como un elemento emocionalmente seguro que generó vínculo, alegría, empatía y contención para todos los alumnos, aún en aquellos con mayor inhibición.

3.3.1.3. Actitud frente a la Música.

Todos los alumnos mostraron una actitud positiva hacia la música, aunque con diferentes formas de expresión. Alumno 1. (Emiliano), aunque al principio parecía distante, mostró interés creciente por las canciones conocidas, especialmente “Los pollitos”. Su actitud fue transformándose de pasividad a implicación, reflejada en el

hecho de elegir una canción con el dedo al final de la semana. La música lo conectó emocionalmente y lo motivó a interactuar de forma indirecta.

Alumna 2. (Camila) tuvo desde el principio una actitud entusiasta y abierta hacia la música. Cantaba con alegría, proponía canciones y animaba a sus compañeros. Su entusiasmo fue un motor que potenció la dinámica grupal, haciendo de la música una experiencia compartida y enriquecedora.

Alumno 3. (Santiago), a pesar de mostrarse distraído en algunas actividades, tuvo una actitud positiva frente a la música en sí. Su comportamiento durante el juego rítmico y el canto libre evidenció que disfruta la música, aunque necesita entornos que le permitan explorarla a través del movimiento y el cuerpo, más que en actividades discursivas.

Alumna 4. (Valentina), aunque no expresó verbalmente su agrado, reaccionó con sonrisas y pequeños gestos corporales. Su actitud hacia la música fue de exploración silenciosa, pero con signos afectivos claros. La música parece brindarle un espacio de confort que, con el tiempo, puede traducirse en mayor expresividad.

Por último, alumno 5. Diego mostró una actitud cada vez más positiva. Se involucró, cantó, siguió el ritmo y disfrutó las canciones, aunque con dificultades de pronunciación. Su alegría fue evidente y su disposición a participar creció con cada sesión.

La actitud frente a la música fue favorable y en desarrollo, y se convirtió en una plataforma idónea para promover la interacción, la comunicación y el crecimiento emocional. La música fue vista por los alumnos no como una tarea más, sino como un momento placentero y significativo que les permitió expresarse, aprender y disfrutar.

3.3.2. Segunda semana (03-07 de marzo).

3.3.2.1. Participación

Durante la segunda semana de trabajo musical, se observó un avance notorio en la participación de los cinco alumnos. En primer lugar, Emiliano (Alumno 1) pasó de ser un observador pasivo en semanas anteriores a convertirse en un participante más activo. Si bien aún no canta en solitario, se integró al canto grupal, eligió instrumentos por iniciativa propia y asumió un rol en dramatizaciones. Esto refleja una evolución significativa en su involucramiento. Camila (Alumno 2) mantuvo una participación destacada desde el inicio, mostrando liderazgo constante. Propuso dinámicas, lideró grupos y participó activamente en todas las actividades, consolidándose como un modelo positivo. Santiago (Alumno 3) evidenció una mejora sustancial: pasó de una participación intermitente a un involucramiento más sostenido y enfocado. Realizó comentarios verbales al final de las actividades, ejecutó tareas con precisión y se mostró más dispuesto a colaborar.

En el caso de Valentina (Alumna 4), aunque su avance fue más paulatino, por primera vez se integró de manera activa al canto grupal, eligió instrumentos y repitió frases en juegos musicales. Esto demuestra un progreso en su disposición participativa. Finalmente, Diego (Alumno 5) mostró una participación más constante y autónoma. Inició propuestas, se unió con entusiasmo a las actividades y manifestó deseo de repetir ejercicios musicales.

En conjunto, esta semana reflejó una clara mejora en la implicación activa de todos los alumnos, demostrando que la música es un medio eficaz para fomentar la participación, incluso en aquellos que presentaban resistencia inicial.

3.3.2.2. *Expresión oral*

En relación con la expresión oral, se percibió un avance evidente en los cinco alumnos observados, cada uno a su ritmo. Emiliano (Alumno 1), quien antes apenas emitía sonidos, logró verbalizar frases breves con claridad y espontaneidad. Esto fue visible durante la dramatización, el eco musical y la evaluación oral del viernes, donde incluso verbalizó sus emociones.

Camila (Alumno 2) demostró un dominio verbal sobresaliente, utilizando frases estructuradas y lenguaje expresivo. Incluso improvisó rimas y añadió elementos creativos, lo que habla de una evolución hacia una expresión oral rica y flexible. Santiago (Alumno 3) pasó de expresiones limitadas a articular frases completas y con buena dicción, especialmente al dramatizar y en actividades de eco. Su tono fue más firme y seguro, lo cual es un indicador de consolidación de sus habilidades lingüísticas. Valentina (Alumna 4), quien previamente se mostraba callada, comenzó a emitir frases simples y se expresó verbalmente por primera vez en un cierre grupal. Su volumen aún es bajo, pero su intención comunicativa ha emergido de forma significativa. Diego (Alumno 5) logró mantener una expresión oral constante. Aunque aún presenta dificultades articulatorias, su discurso es más fluido y logra transmitir ideas completas. El hecho de que exprese orgullo por sus avances también es evidencia del desarrollo de una voz propia en el aula. Esta semana permitió constatar cómo el uso de la música favorece el desarrollo del lenguaje oral, ya que promueve contextos significativos, emocionales y seguros para hablar.

3.3.2.3. *Disposición afectiva*

El aspecto emocional y afectivo mostró mejoras claras en los cinco casos. Emiliano (Alumno 1) presentó una disposición más relajada y alegre. Sonrió con mayor frecuencia, se expresó con satisfacción al participar, y se observó un vínculo emocional con las canciones. Esto revela una apertura emocional que no estaba

presente antes. Camila (Alumno 2) mantuvo su entusiasmo habitual, pero lo más destacable fue su sensibilidad hacia los demás: ayudó, motivó y contagió su entusiasmo, lo que muestra una disposición afectiva empática. Santiago (Alumno 3) se mostró más alegre, concentrado y expresivo emocionalmente.

El hecho de que comente lo bien que lo pasó y sonría durante las actividades indica una mejora en su bienestar y disfrute del entorno escolar. Valentina (Alumna 4) dio un paso importante: sonrió durante varias actividades, aceptó elogios y se mostró cómoda en interacciones grupales. Su lenguaje corporal ha dejado de ser rígido y su expresión facial es más abierta. Esto sugiere una mayor conexión emocional con el grupo y consigo misma. Diego (Alumno 5) expresó verbalmente satisfacción y orgullo por su desempeño, lo que refleja una autoestima en crecimiento. Su motivación fue constante y se le vio disfrutar sin frustración, incluso cuando cometía errores. En conjunto, esta semana evidenció cómo la música no solo favorece lo verbal, sino también el desarrollo emocional, al crear un ambiente de confianza, aceptación y disfrute compartido.

3.3.2.4. Actitud frente a la música

En cuanto a la actitud frente a la música, todos los alumnos mostraron una mejora evidente en su disposición y vínculo positivo con las actividades musicales. Emiliano (Alumno 1) mostró una transformación importante: pasó de la reserva al disfrute. Se le notó involucrado, seleccionó canciones y expresó su agrado por ellas, lo cual indica una actitud cada vez más positiva. Camila (Alumno 2) continúa demostrando una actitud ejemplar: motivada, creativa y proactiva. Para ella, la música es un canal natural de expresión y aprendizaje. Santiago (Alumno 3), quien antes se distraía fácilmente, ahora muestra un interés sostenido por la música. Su disfrute durante la ejecución con instrumentos, el canto y las dramatizaciones habla de un cambio en su percepción de la actividad musical.

Valentina (Alumna 4) ha modificado su actitud de manera notable: si antes se mantenía distante, ahora se muestra interesada, observa con atención, participa corporalmente

y expresa agrado. El movimiento corporal, las sonrisas y sus frases indican que la música ha comenzado a ser una experiencia positiva. Diego (Alumno 5) manifestó claramente su gusto por las canciones y el deseo de superarse en ellas.

La música lo motiva a expresarse y mejora su disposición general. En resumen, la actitud frente a la música ha evolucionado hacia un mayor entusiasmo, curiosidad y disfrute. La constancia y diversidad de actividades musicales ha permitido que cada alumno se acerque a la música desde su propio ritmo, generando una experiencia placentera, formativa y enriquecedora.

CONCLUSIONES

Una vez culminado el presente trabajo de investigación, en el cual se exploró la influencia de la música en el desarrollo del lenguaje oral en alumnos de primer grado de primaria, y después de haber implementado entrevistas, observaciones y análisis de diario de clase, se presentan las siguientes conclusiones generales, que derivan del análisis riguroso de la información recopilada a lo largo del proceso investigativo.

Se abordaron teorías clave de autores como Vygotsky, Piaget, Bruner, Gardner y Kolb, cuyas perspectivas teóricas ofrecieron el sustento necesario para comprender cómo la música, como herramienta pedagógica y cultural, puede favorecer significativamente la expresión oral en la infancia. Vygotsky, por ejemplo, plantea que el lenguaje se desarrolla mediante la mediación social, y es justamente en este marco donde la música se convierte en un recurso facilitador del aprendizaje verbal, afectivo y social.

Los hallazgos permiten afirmar que el supuesto de la investigación fue confirmado: los niños de primer grado muestran un interés natural por la música, y esta, al ser incorporada de forma lúdica y estructurada, contribuye positivamente a la mejora de su expresión oral. Esto se evidenció en los testimonios tanto de docentes como de padres de familia, así como en las observaciones realizadas en el aula.

Respecto al primer objetivo específico, se logró identificar el estado inicial de las habilidades orales de los estudiantes. Se observaron diferencias significativas entre los alumnos: mientras algunos presentaban una expresión fluida desde el inicio, otros mostraban escasa participación verbal. Este diagnóstico inicial permitió diseñar intervenciones musicales acordes al nivel y necesidades de cada estudiante.

En cuanto al segundo objetivo, se implementaron estrategias pedagógicas basadas en el uso de canciones, juegos rítmicos, dramatizaciones y movimientos corporales. Estas actividades estimularon no solo la adquisición de nuevo vocabulario y la mejora en la pronunciación, sino también el fortalecimiento de la confianza para hablar, lo que es esencial en la construcción de la competencia comunicativa.

Los resultados obtenidos en el diario de clase evidencian que la música generó un ambiente emocionalmente seguro y motivador para los alumnos. Se observó un progreso significativo en los cinco estudiantes monitoreados, particularmente en aquellos que inicialmente presentaban mayor resistencia o timidez. La música actuó como un catalizador que facilitó la participación activa, la expresión verbal y la disposición afectiva hacia el aprendizaje.

Desde la perspectiva de los docentes entrevistados, la música no solo cumple una función lúdica, sino también didáctica y emocional, al propiciar la construcción de un clima escolar positivo, favorable para el desarrollo del lenguaje. Por su parte, los padres reportaron mejoras en la dicción, el vocabulario y la seguridad verbal de sus hijos, incluso notando cambios positivos en contextos familiares y sociales.

La investigación también permitió responder a las preguntas planteadas:

¿Cómo puede la música contribuir al fortalecimiento de la expresión oral en niños de primer grado? La música contribuye significativamente al desarrollo de la expresión oral al ofrecer contextos lúdicos, repetitivos y emocionalmente atractivos que facilitan la adquisición de vocabulario, la pronunciación y la fluidez verbal.

¿Qué estrategias musicales son más efectivas para fomentar la comunicación? Las canciones con letras repetitivas, acompañadas de movimientos corporales y dramatización, así como el canto en grupo y los juegos de eco musical, se revelaron como estrategias altamente efectivas.

Finalmente, se concluye que la música, cuando es utilizada intencionadamente en el aula, puede ser un medio eficaz no solo para enseñar contenidos lingüísticos, sino también para promover el desarrollo integral del alumno, abarcando aspectos cognitivos, sociales y emocionales. Sin embargo, también se identificaron limitaciones importantes, como la falta de recursos didácticos y la necesidad de mayor capacitación docente en el uso pedagógico de la música.

RECOMENDACIONES

A modo de cierre de este trabajo de investigación, y con base en las observaciones, entrevistas y análisis realizados durante el proceso, se presentan las siguientes recomendaciones orientadas a fortalecer el uso de la música como estrategia pedagógica para el desarrollo del lenguaje oral en los alumnos de primer grado:

- Incorporar de manera sistemática actividades musicales dentro del plan de estudios del aula. Se sugiere utilizar canciones con estructuras repetitivas, rimas y vocabulario sencillo, que permitan reforzar habilidades como la pronunciación, la fluidez y la ampliación del vocabulario de forma lúdica y significativa.
- Ofrecer capacitación continua a los docentes en estrategias didácticas musicales. La formación profesional permitirá a los maestros utilizar la música con intención pedagógica y adaptarla a las necesidades comunicativas y emocionales de sus alumnos.
- Fomentar la colaboración entre escuela y familia en el uso de la música. Se recomienda que los docentes compartan con los padres las canciones trabajadas en clase para que puedan reforzarlas en casa, fortaleciendo así la relación entre el entorno escolar y familiar.
- Promover actividades musicales que incluyan movimiento corporal, dramatización o juegos sonoros. Estas estrategias multisensoriales motivan la participación activa de todos los estudiantes, incluidos aquellos con mayor timidez o dificultades de expresión oral.

REFERENCIAS

- Campbell, P. S. (1998). *Songs in their heads: Music and its meaning in children's lives*. Oxford University Press.
- Cassany, D. (2006). *Afilas el lapicero. Guía de redacción para profesionales*. Paidós.
- Dunn, R., & Dunn, K. (1978). *Teaching students through their individual learning styles: A practical approach*. Reston Publishing.
- Gardner, H. (1983). *Frames of mind: The theory of multiple intelligences*. Basic Books.
- Hargreaves, D. J. (1986). *The developmental psychology of music*. Cambridge University Press.
- Koelsch, S. (2019). *Music and the development of linguistic skills in children*. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 1453(1), 20–32. <https://doi.org/10.1111/nyas.14176>
- Malaguzzi, L. (1993). *For an education based on relationships*. *Young Children*, 49(1), 9–12.
- Morales, A., & Pérez, L. (2020). *El canto como herramienta didáctica en la expresión oral de niños en contextos rurales*. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 14(1), 113–132.
- Patel, A. D. (2008). *Music, language, and the brain*. Oxford University Press.
- Peretz, I., & Zatorre, R. J. (2005). Brain organization for music processing. *Annual Review of Psychology*, 56, 89–114. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.56.091103.070225>
- Piaget, J. (1952). *The origins of intelligence in children*. International Universities Press.
- Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2000). Intrinsic and extrinsic motivations: Classic definitions and new directions. *Contemporary Educational Psychology*, 25(1), 54–67.
- Secretaría de Educación Pública [SEP]. (2019). *Principios pedagógicos de la Nueva Escuela Mexicana*. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/sep>

UNESCO. (2010). *Reaching the marginalized: Education for all global monitoring report 2010*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000186606>

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.

Wong, M., & Ho, C. (2021). The effects of music-based ESL instruction on the oral skills of Hong Kong primary students. *International Journal of Music Education*, 39(2), 158–175. <https://doi.org/10.1177/0255761420988723>

ANEXOS

Anexo1.



Anexo 2.**Entrevista para el Maestro de Primer Grado****1. Presentación y Contexto:**

- ¿Cuántos años de experiencia tiene como maestro de primer grado?
- ¿Qué importancia cree que tiene el desarrollo del lenguaje oral en esta etapa escolar?
- ¿Utiliza regularmente la música en sus clases? ¿De qué manera?

2. Percepción del Impacto de la Música:

- En su experiencia, ¿ha notado algún cambio en el lenguaje oral de sus alumnos cuando se integra la música al aprendizaje?
- ¿Cree que la música facilita la adquisición de nuevo vocabulario y mejora la pronunciación en los niños?
- ¿Ha observado que el uso de canciones o juegos musicales influye en la participación o confianza de los estudiantes para hablar en clase?

3. Estrategias y Prácticas:

- ¿Qué tipo de canciones o recursos musicales considera más efectivos para estimular el lenguaje oral?
- ¿Combina la música con otras estrategias para mejorar las habilidades comunicativas de sus alumnos? ¿Cuáles?
- ¿Qué desafíos ha enfrentado al usar música para este propósito?

4. Conclusión y Reflexión:

- ¿Recomendaría a otros docentes utilizar música para apoyar el desarrollo del lenguaje oral? ¿Por qué?
- ¿Hay algún ejemplo específico que recuerde donde la música haya tenido un impacto positivo en un estudiante?
- ¿Qué apoyo adicional cree que sería necesario para aprovechar mejor la música como herramienta educativa?

Anexo 3.**Entrevista para los Padres de Familia****1. Introducción y Contexto:**

- o ¿Cuántos hijos tiene y en qué grado escolar se encuentran?
- o ¿Sus hijos disfrutan de la música en casa? ¿Qué tipo de canciones o ritmos prefieren?

2. Observaciones del Desarrollo del Lenguaje:

- o ¿Cree que la música ha influido en el desarrollo del lenguaje de sus hijos? ¿De qué forma?
- o ¿Ha notado que su hijo utiliza nuevas palabras o frases después de escuchar canciones?
- o ¿Percibe que la música le ha dado más confianza para expresarse oralmente?

3. Participación y Experiencias Familiares:

- o ¿Incluyen actividades musicales como cantar o bailar en familia? ¿Cómo reaccionan sus hijos en esos momentos?
- o ¿Han observado alguna diferencia en la forma en que sus hijos se comunican con otros niños o adultos desde que comenzaron a escuchar más música?

4. Reflexión Final:

- o ¿Cree que la música debería formar parte del aprendizaje escolar para apoyar el desarrollo del lenguaje?
- o ¿Qué tipo de canciones o actividades musicales cree que serían más beneficiosas para este propósito?
- o ¿Le gustaría que la escuela de su hijo usara más la música como herramienta educativa? ¿Por qué?

Anexo 4.

Respuestas de la Entrevista del Maestro

1. Presentación y Contexto:

Maestro 1 (Luis, 10 años de experiencia)

- "Llevo 10 años como maestro de primer grado y considero que el desarrollo del lenguaje oral es fundamental en esta etapa porque es la base para una buena comprensión lectora y el desarrollo académico en general. Uso la música en mis clases para enseñar nuevas palabras y fomentar la ..."

Maestro 2 (Ana, 5 años de experiencia)

- "En mis cinco años como docente, siempre he integrado la música para crear un ambiente positivo y mejorar la atención de los niños. La música es un puente natural para el aprendizaje."

2. Percepción del Impacto de la Música:

Maestro 1:

- "He notado que cuando usamos canciones, los niños se sienten más seguros para hablar y participan más activamente. También mejoran su pronunciación y memoria verbal."
- "Definitivamente. Las canciones refuerzan el vocabulario y facilitan la repetición sin que se sienta monótono."
- "Sí, los juegos musicales como rimas y canciones con movimientos aumentan la confianza y motivan a los alumnos a expresarse."

Maestro 2:

- "Los niños se muestran más atentos y con mejor retención de palabras cuando se usa música. La confianza para hablar también aumenta."
- "Las canciones ayudan a conectar las emociones con el aprendizaje, lo que facilita la expresión oral."
- "He visto cómo los niños tímidos comienzan a hablar más cuando usamos canciones en clase."

3. Estrategias y Prácticas:

Maestro 1:

- "Prefiero canciones con letras sencillas y repetitivas, como canciones infantiles clásicas."
- "Sí, combino esto con cuentos y diálogos para reforzar lo aprendido."

11

comprensión de los alumnos."

Maestro 2:

- "Me gustan las canciones que incluyen movimientos para involucrar más a los niños."
- "También uso teatro y juegos de palabras para complementar."
- "A veces es difícil captar la atención de todos al mismo tiempo."

4. Conclusión y Reflexión:

Maestro 1:

- "Sí, definitivamente lo recomendaría. La música es una herramienta poderosa para el desarrollo del lenguaje."
- "Recuerdo un alumno que apenas hablaba, pero después de varias actividades musicales, comenzó a participar mucho más."
- "Sería ideal tener más recursos musicales en las escuelas."

Maestro 2:

- "Sí, porque crea un ambiente positivo para el aprendizaje."

Objetivo: Conocer las percepciones, opiniones y experiencias de los padres sobre cómo la música ha influido en el desarrollo del lenguaje oral de sus hijos.

1. Introducción y Contexto:

Padre 1 (Juan, 2 hijos)

12

Padre 2 (María, 1 hijo)

- "Mi hijo está en primer grado y le encanta cantar canciones de películas animadas."

Padre 3 (Carlos, 1 hija)

- "Mi hija está en primer grado y le gustan las canciones infantiles y de juegos."

Padre 4 (Ana, 2 hijos)

- "Mis hijos disfrutan de canciones en inglés y español."

Padre 5 (Rosa, 1 hijo)

- "Mi hijo de primer grado es muy musical y canta en casa todo el tiempo."

2. Observaciones del Desarrollo del Lenguaje:

Padre 1:

- "Sí, creo que la música ha mejorado su vocabulario y pronunciación."
- "Mi hijo aprende nuevas palabras rápidamente después de escuchar canciones."
- "Se nota que tiene más confianza para hablar en público."

Padre 2:

- "Sí, definitivamente. Ahora usa palabras que no solía usar antes."
- "Canta canciones completas sin miedo a equivocarse."
- "Es más expresivo con sus ideas."

Padre 3:

- "Sí, noto que se expresa mejor y con más claridad."
- "Las canciones le han ayudado a pronunciar palabras difíciles."
- "Se siente más seguro para hablar con otros niños."

Padre 4:

- "Sí, noto que entiende y usa más palabras."
- "Las canciones en inglés han expandido su vocabulario."
- "Se ha vuelto más sociable y comunicativo."

Padre 5:

- "Sí, es increíble cómo recuerda las letras y palabras nuevas."
- "Canta sin miedo y con mucha energía."
- "Se expresa con más claridad en casa."

4. Reflexión Final:

Todos los padres:

- "Sí, creemos que la música debería ser parte del aprendizaje escolar para apoyar el lenguaje."
- "Las canciones con letras claras y ritmos divertidos serían ideales."
- "Nos encantaría que la escuela usara más música como herramienta educativa."

Anexo 5.

Respuesta de la entrevista de los Padres de Familia

Objetivo: Conocer las percepciones, opiniones y experiencias de los padres sobre cómo la música ha influido en el desarrollo del lenguaje oral de sus hijos.

1. Introducción y Contexto:**Padre 1 (Juan, 2 hijos)**

12

- "Tengo dos hijos, uno en primer grado y otro en preescolar. Ambos aman la música, especialmente canciones de animales y cuentos cantados."

Padre 2 (María, 1 hijo)

- "Mi hijo está en primer grado y le encanta cantar canciones de películas animadas."

Padre 3 (Carlos, 1 hija)

- "Mi hija está en primer grado y le gustan las canciones infantiles y de juegos."

Padre 4 (Ana, 2 hijos)

- "Mis hijos disfrutan de canciones en inglés y español."

Padre 5 (Rosa, 1 hijo)

- "Mi hijo de primer grado es muy musical y canta en casa todo el tiempo."

2. Observaciones del Desarrollo del Lenguaje:**Padre 1:**

- "Sí, creo que la música ha mejorado su vocabulario y pronunciación."
- "Mi hijo aprende nuevas palabras rápidamente después de escuchar canciones."
- "Se nota que tiene más confianza para hablar en público."

Padre 2:

- "Sí, definitivamente. Ahora usa palabras que no solía usar antes."
- "Canta canciones completas sin miedo a equivocarse."
- "Es más expresivo con sus ideas."

Padre 3:

- "Sí, noto que se expresa mejor y con más claridad."
- "Las canciones le han ayudado a pronunciar palabras difíciles."
- "Se siente más seguro para hablar con otros niños."

Padre 4:

- "Sí, noto que entiende y usa más palabras."
- "Las canciones en inglés han expandido su vocabulario."
- "Se ha vuelto más sociable y comunicativo."

13

Padre 5:

- "Sí, es increíble cómo recuerda las letras y palabras nuevas."
- "Canta sin miedo y con mucha energía."
- "Se expresa con más claridad en casa."

4. Reflexión Final:**Todos los padres:**

- "Sí, creemos que la música debería ser parte del aprendizaje escolar para apoyar el lenguaje."
- "Las canciones con letras claras y ritmos divertidos serían ideales."
- "La escuela usara más música como herramienta"